

Universidad de Panamá

Facultad de Bellas Artes

Escuela de Artes visuales

“Larry, despierta”

Animación en stop motion

Por:

Isabel Mariell Rodríguez Paz

**Trabajo de Graduación
Para optar por el Título de
Licenciatura en Bellas
Artes con Especialización
en Artes Visuales con
Énfasis en Técnicas de
Impresión.**

Panamá, República de Panamá

2019

Índice

	PÁGS.
Resumen	1
Introducción	2
CAPÍTULO 1: LA HISTORIA DEL STOP MOTION	
Justificación	4
Antecedentes.....	5
Referencias.....	7
Objetivo.....	8
Marco teórico.....	8
1. Historia del stop motion.....	8
1.1 Grandes grupos de animación.....	9
1.2 Animación con marionetas	9
1.3 Animación con plastilina	11
1.4 Animación con recorte (cut out)	12
1.5 Pixilation	12
1.6 Animation the global history.....	12
1.6.1 Stop motion.....	12
1.6.2 Show de las linternas mágicas.....	14
1.6.3 Dispositivos de movimiento	16
1.6.4 Autómatas	17
1.6.5 La imprenta y las tiras cómicas.....	18
1.6.6 El impacto de la fotografía en los estudios de locomoción.....	18
1.6.7 El estudio de la locomoción humana y animal	19
1.6.8 La transición al cine de animación: El invento de Émile Reynaud.....	22
1.6.9 La magia de los comienzos del cine	23
1.6.10 Primeros pantallazos a la animación: La magia de los trucos en las películas	25

1.6.11	Arthur Melbourne- Cooper y los primeros stop motions	26
1.6.12	Los orígenes de la animación con plastilina.....	27
1.6.13	Trucos maravillosos: efectos especiales en los principios del cine: Las innovaciones visuales de George Méliés.....	27
1.6.14	El comienzo del dibujo animado: Émile Cohl.....	28
1.6.15	Desarrollos del stop motion 1910	29
1.6.16	Enfoques al Stop Motion.....	30
1.6.17	Experimentación en el stop motion	31
1.6.18	Stop motion en la publicidad.....	32
1.6.19	Stop motion en el este de Europa	33
1.6.20	Estonia.....	33
1.6.21	Títeres y animación en Checoslovaquia.....	34
1.6.22	Los maestros del stop motion en Praga.....	35
1.6.23	El Estudio Zlin.....	36
1.6.24	Esfuerzos pioneros en Japón y China	37
1.6.25	Kihachiro Kawamoto	38
1.6.26	Tadanari Okamoto	39
1.6.27	Stop motion: América después de la guerra.....	40
1.6.28	Ray Harryhausen	40
1.6.29	Wah Ming Chang.....	41
1.6.30	Estrellas del stop motion	43
CAPÍTULO 2: ¿CÓMO SE HIZO?		
2	Proceso conceptual.....	44
3	La historia que inspiró el corto animado.....	45
4	Proceso técnico.....	110
4.1	Elaboración de los muñecos o puppets.....	110
4.2	Armadura	110
4.3	Cobertura	111
4.4	Vestimenta	113
4.5	Cabeza- cabello	114
4.6	Personajes secundarios	116
4.7	Base o soporte	123
4.8	Iluminación del set.....	123

4.9	Elaboración de la escenografía	123
4.9.1	Primera escena – la oficina.....	123
4.9.2	Segunda escena- el bosque	125
4.9.3	Autobús	127
4.10	Caricatura	129
4.11	Cámara	130
4.12	Edición	131
4.13	Planificación de producción de un cortometraje	132
4.13.1	Pre- producción	132
4.13.2	El rodaje	133
4.13.3	Ejemplo de guion técnico	133
4.14	Explicación de las escenas	135
4.14.1	Primera escena	135
4.14.2	Segunda escena	136
4.14.3	Tercera escena.....	137
4.14.4	Cuarta escena	138
 CAPÍTULO 3: RESULTADOS		
Resultados.....		139
Conclusión.....		142
Bibliografía		143

Resumen

En este trabajo de grado se realizará una animación en la técnica de stop motion, utilizando materiales accesibles, como, por ejemplo: alambre, tela, cartón, cartoncillo, masilla, papel, entre otros. Se trabajará con una cámara digital Canon t3, un trípode como soporte para la cámara y lámparas de escritorio como parte de la iluminación. Esta animación en stop motion estará basada en una historia que fue escrita por mi persona, en la cual se abarcan temas como: los sueños y los mundos oníricos. Dentro de la animación, se trabajarán otras técnicas que pertenecen al stop motion, como, por ejemplo: marionetas, objetos rígidos y dibujos animados, dichas técnicas serán explicadas dentro del marco teórico del trabajo, adjuntando un poco sobre la historia de la animación.

Introducción

A lo largo del presente trabajo práctico y de investigación denominado “animación en stop motion”, vamos a abordar los principales aspectos que hay que tener en cuenta para crear una animación en stop motion,(el término “stop motion” en español, quiere decir animación cuadro a cuadro, pero a lo largo del texto nos referiremos a ella como “stop motion”) comenzando desde sus orígenes, los pioneros en este campo del arte, sus diferentes técnicas y al final emplearemos los conocimientos adquiridos durante este proceso para crear una animación propia en la técnica de stop motion.

Primero que todo, vamos a definir el concepto “stop motion”, es un conjunto de fotografías que aparenta el movimiento de objetos rígidos, mediante la reproducción de estas de cuadro a cuadro. Se trabaja en un estudio cerrado en el cual el artista pueda controlar la luz, para que no ocurran cambios bruscos de luz en la fotografía y obtenga una animación fluida. El stop motion se puede trabajar con diferentes materiales como plastilina, objetos rígidos, marionetas, papel, cartón, entre otros. No hay límites para la creatividad.

Este trabajo presenta los siguientes capítulos: en el primer capítulo se presenta el marco teórico, que abarca los orígenes del stop motion, hablaremos sobre los primeros dispositivos de movimiento y cómo estas investigaciones fueron aportando al desarrollo de lo que hoy en día es la animación, las diferentes técnicas que esta contiene y hablaremos sobre algunos de los artistas más sobresalientes. En el segundo capítulo ya comenzamos a ver lo que sería el proceso creativo, técnico,

conceptual y literario para la creación de la animación final y en el tercer capítulo veremos lo que son los resultados que obtuvimos de este proyecto.

CAPÍTULO 1: HISTORIA DEL STOP MOTION

Justificación

El concepto de crear una animación en stop motion, nace de la necesidad de contar una historia más allá de una obra pictórica, partiendo de las posibilidades de la magia al darle vida a un objeto inanimado con mis propias manos y llevar al siguiente nivel las historias que albergan una pintura o una ilustración, al darle continuidad y dejar que la imaginación vuele a través de estos cortometrajes y proponerles a los artistas una forma más de poder expresar su arte por medio de vídeos.

Antecedentes

Este proyecto inició hace un par de años, cuando comencé a escribir mis propias historias, pero algo se quedaba corto en el proceso y se me ocurrió que las historias podían ir acompañadas por ilustraciones; a medida que seguía creando nuevas historias con contenido diferente, las ilustraciones se me estaban quedando cortas y no llenaban mis expectativas y fue allí cuando comencé a emplear el stop motion como un método para expresarme. Mis primeros stop motion fueron creados con muñecos ya prefabricados y sin escenografía, donde los personajes se movían con mucha dificultad y la calidad no era la mejor, puesto que las fotografías fueron tomadas con una cámara muy vieja. Las animaciones que les siguieron fueron mejorando en cuanto a material escenográfico y de utilería, los personajes seguían siendo muñecos prefabricados, pero siempre con alguna intervención de mi parte. Comencé a crear mis propias escenografías con materiales como cartón, papel y tela, siempre tomando en cuenta el lema “menos es más”. Me parece que lo más importante es el foco principal

que sería el personaje y la historia, independientemente de la escenografía que no debe ser un limitante para contar una buena historia.

Uno de los primeros trabajos que presenté al público fue hecho para el festival de cine pobre “Panalandia” en el 2017, presenté un corto llamado “desórdenes alimenticios” donde utilicé un solo personaje y una sola escenografía, confeccionada de materiales como masilla, cartón, cartoncillo y papel. En el cortometraje aparece el personaje principal sentado en una mesa llena de comida y con una máscara cubriendo su rostro. De la comida comienzan a brotar ojos y tentáculos que atentan contra el personaje y le impiden comer, tras esto el personaje comienza a tener una serie alucinaciones que lo controlan, haciéndolo perder el sentido del tiempo y la razón. Finalmente, el personaje principal se despoja de su máscara e intenta volver a comer. Este cortometraje tiene una duración de 2:48s y fue emitido tres días en el festival.

Para el 2018, presenté otro cortometraje llamado “Vainas que te pasan en el metrobús” donde utilicé alrededor de cuatro personajes y una sola escenografía. En este cortometraje se narraban las dificultades que pasamos los ciudadanos a la hora de tomar el transporte público. Los personajes fueron hechos con masilla y papel aluminio, personalmente, no me gusta trabajar con masilla, ya que esta se deforma cada vez que se tiene que manipular el personaje para moverlo y hay que estar remoldeando la masilla constantemente. Este cortometraje tiene una duración de 2:31s.

Para el año 2019, cree otro corto llamado “En el bosque”, en donde la historia habla sobre una joven que se pierde en el bosque y se topa con una secta de conejos silvestres. Este corto está basado en una ilustración que hice a partir de la técnica de lino grabado e impresión digital, donde se muestra a unos animales tan inofensivos

como parecen ser las liebres o conejos, en medio de un ritual en lo más profundo del bosque. Para la creación del set, utilicé árboles que fueron hechos con cartón y papel de construcción, los personajes fueron moldeados con masilla y prácticamente todo el set y la escenografía está confeccionada con cartón, papel, papel de construcción y masilla. Este cortometraje se está presentando en todos los locales de brava pizza, durante lo que resta del año 2019.

En ese mismo año cree otro cortometraje para el “Horror film fest”, titulado “Hay un humano en mi casa”, en este cortometraje se muestra a un personaje mórbido, cubierto solo de músculos y sin piel, se encuentra sentado en su sala mirando la televisión, como lo haría una persona en la vida cotidiana, pero luego una comezón terrible comienza a desesperar al personaje y este va al baño, mientras se rasca furiosamente, en el baño comienza a deshacerse de sus músculos y se los quita uno por uno hasta convertirse en un humano de carne y hueso. Para la creación de este corto utilicé una pantalla verde como fondo, el sofá y la televisión que se muestran en escena, fueron hechos con cartoncillo y el personaje principal está hecho de alambre dulce y masilla.

Referencias

Para el diseño de escenografía en esta animación, me estoy guiando por un estilo un poco minimalista como los trabajos de Vera Van Wolfren, en el cual los sets de sus trabajos en stop motion, poseen colores planos, formas sencillas que no distraen al personaje del fondo. Personalmente, me llama mucho la atención su trabajo, ella hace unas casas de madera balsa que parecen casas del árbol. Todos los personajes y utilería que aparecen en sus cortometrajes son hechos por ella misma. En el cortometraje “how to catch a bird” (¿cómo atrapar un pájaro?) utiliza materiales como

papel, tela, cartón y papel fieltro. Sus escenarios son minimalistas, de colores planos y la mayoría hechos con papel blanco. Sus trabajos son limpios, curiosos y tranquilos. Tomo esta artista como referencia para guiarme en el diseño de la escenografía y utilizaría de alguna de las escenas del cortometraje. En cuanto a la creación de la estructura de los muñecos para stop motion, tomé referencias del proceso de trabajo de un artista llamado Andrew Pasquale Bell, quien posteaba sus trabajos en la página behance.net, donde solo mostraba fotos de los personajes en miniatura que creaba; mirando la estructura externa de sus personajes pude deducir algunos de los materiales y técnicas que utilizaba para crear los muñecos y así fue como pude replicar algunas de sus estructuras, ya que este artista ha eliminado la mayoría de sus redes sociales, no se encuentra mucha información acerca de su proceso artístico.

Objetivo

La idea en este cortometraje trata sobre los sueños que tienes al dormir y este en especial está basado en muchos sueños que he tenido a lo largo de mi vida, los cuales he ido anotando en una libreta como fuente de inspiración para futuros trabajos, al tener todas estas ideas dispares escritas, decidí que sería una excelente idea juntarlas y crear una historia compacta a partir de ellas, así fue como nació la historia de este cortometraje. A lo largo de la historia, podremos ver diferentes personajes y escenografías que no tienen nada que ver la una con la otra, precisamente, porque se trata de un sueño que está teniendo el personaje principal. Mi objetivo es, crear una animación con una duración que no sobrepase los 20 minutos y que dentro de ese tiempo pueda recrear algunos de los escenarios que aparecen dentro de la historia compuesta por diferentes sueños.

Marco teórico

1. Historia del stop motion

El stop motion, es una técnica de animación que aparenta el movimiento de objetos rígidos mediante fotografías tomadas cuadro a cuadro, las cuales se juntan y se aumenta su velocidad para crear el efecto de movimiento. Esta técnica no se aplica a dibujos en 2d o 3d, ya que las imágenes se toman a partir de la realidad.

1.1 Grandes grupos de animación

Animación con plastilina y animación con objetos rígidos, ya sea plástico, cartón, madera, metal y demás.

Para el trabajo de esta técnica se requiere de una cámara fotográfica, se debe realizar en un estudio o en un espacio cerrado, los objetos no deben moverse a menos que el director lo desee, si esto llegara a pasar, se tendría que comenzar con el cortometraje desde cero.

1.2 Animación con marionetas

Esta animación es llevada a cabo con muñecos articulados, hechos de diferentes materiales como madera, metal, caucho, tela, piel, papel, plástico y demás. Estos muñecos utilizan alambres resistentes y maleables que permiten su movilidad para la animación. La animación con marionetas se comenzó con el holandés George Pal, que utilizó la técnica de sustitución mediante figuras de madera y dio pie a la evolución del trabajo con nuevos materiales y al manejo de estructuras que economizaron la técnica

para que fuera aplicada, especialmente, en países como Rusia, Checoslovaquia y Bulgaria.

La estructura debe soportar el cuerpo del personaje y sus articulaciones deben poder moverse para crear movimientos a través de la fotografía cuadro por cuadro. En caso de que el muñeco no soporte su peso o no pueda estar de pie, es necesario utilizar una plataforma perforada o una plataforma metálica, que con tornillos o imanes pueda sujetar los pies de la marioneta, la espalda o la cabeza para que se mantenga erguido. En esta técnica de animación con marionetas también se implementa la técnica de la sustitución para alguna o varias tomas, esto se refiere a que se sustituye partes de la cara como, por ejemplo: los ojos, la boca para cambiar su expresión, o se puede sustituir partes del cuerpo para generar la sensación de movimiento.

La práctica de la animación con marionetas ha estado fuertemente relacionada con Europa del Este por muchos años. Se considera a Jirí Trnka como el creador de esta técnica, Jirí Trnka fue un ilustrador, escenógrafo y director de películas checo, con trabajos reconocidos como: “Viejas leyendas checas”, “El bravo soldado Sveik” y “El sueño de una noche de verano”. pero hay varias referencias que nos señalan que esta técnica es mucho más antigua. En los inicios del cine fue con George Melies, conocido por su película “El viaje a la luna en 1902” él utilizó esta técnica para crear efectos especiales en sus películas de fantasía y ciencia ficción.

Víctor Aurelio Chomón y Ruiz, fue uno de los pioneros del cine, le debemos inventos como el Dolly y la disolvencia (fade in fade out), también llevaron a cabo varios trabajos

en arcilla, dando comienzo a la animación con plastilina como “el escultor mágico” en 1909.

Otro de los grandes artistas que trabajó con esta técnica fue Ladislav Strelsky, creó múltiples cortometrajes, utilizando insectos (Lucanus Cervus, 1910) y George Pal, quien utilizó mucho la técnica de sustitución, como en The puppetoons, animación creada para estudios Paramount en la década de los 50.

Estas marionetas contaban con diferentes cabezas que reflejaban toda la gama de sus expresiones, piernas y brazos flexibles de látex con alambres internos.

1.3 Animación con plastilina

La plastilina fue inventada alrededor del año 1890, y quien utilizó este material para la animación por primera vez, fue el español Segundo Víctor Aurelio Chomón y Ruiz a través de su trabajo titulado El escultor moderno en 1909.

La técnica de animación con plastilina es similar a la animación con marionetas, ya que esta también utiliza la técnica de sustitución a la hora de animar los muñecos y se puede animar con o sin estructura. En esta técnica también se puede reemplazar la técnica de sustitución por modelado, debido a la característica flexible de la plastilina.

La plastilina es un material suave y maleable, fácil de trabajar y de animar, pero sus características tienen una particularidad que puede hacer de un trabajo muy fácil uno muy tedioso, ya que esta se puede derretir o deformar cuando se está animando y se tiene que retocar al personaje cuadro a cuadro frente a la cámara. Sin embargo, con la luz artificial y los flashes que se utilizan en el set, se puede reducir un 90% el derretimiento de esta. El flash que se utiliza para estas animaciones emite un color

similar al sol y esto hace que no se deformen los colores y sea más parecido a la vida real.

1.4 Animación con recorte (cut out)

La animación con recorte es prácticamente trabajar con materiales sencillos como papel, tela, plástico, recortes de imágenes ya sean de periódicos o revistas, fotografías, entre otros. El artista debe crear las siluetas tomando en cuenta que estas las puede volver a utilizar en otras escenas, estos recortes son puestos en una superficie plana, pueden trabajarse en una mesa de luz para crear profundidad en las escenas. Al igual que el stop motion, se utiliza la técnica de sustitución para crear el efecto de movimiento. Algunos de los pioneros en esta técnica fueron James Stuart Blackton con la película *Homorous phases of funny faces*, realizada en 1906 y Emile Cohl con *The neo-impressionist Painter* en 1910.

1.5 Pixilation

Pixilation es similar al stop motion, solo que en vez utilizar objetos, en esta técnica se utilizan personas. Se fotografían personas realizando acciones poco a poco y luego se juntan dando un efecto parecido al cuadro a cuadro del stop motion. La técnica de pixilation ha estado presente en los filmes desde 1910, pero no fue hasta 1950 que Norman McLaren dio a conocer esta técnica en su filme “Neighbours”.

1.6 Animation the global history

1.6.1 Stop motion

Es un término utilizado para describir la ilusión del movimiento la cual es creada por el incremento de movimiento de varios objetos, conocido como imágenes en movimiento. comúnmente se divide en tres categorías: animación 2D (implica una serie de dibujos

o pinturas), stop motion (involucra el uso de marionetas u otros objetos a los cuales se les modifica las posiciones) y animación en 3D (imágenes digitales con profundidad).

Los ejemplos más remotos de imágenes que simulan movimiento fueron encontrados en las pinturas prehistóricas en las cuevas francesas Lascaux c.15,000. Estas imágenes antiguas que incluyen caballos y otros animales en secuencias con posiciones alteradas indican que tal vez nuestros antepasados querían que sus dibujos tuvieran la sensación de estar moviéndose. Desde ese entonces, lo industrial, tecnológico, científico, cultural, estético y algunos inventos como “los shows de linternas mágicas”, juguetes ópticos, figuras en movimiento conocidas como “autómata”, estudios del movimiento humano y animal han contribuido al desarrollo de la animación. Uno de los primeros proyectos de animación publicados fue encontrado en el trabajo del inventor francés Émile Reynaud en 1892, en un show llamado “Pantomimes Lumineuses”.

La tecnología que permitió el desenvolvimiento de la animación aparece a finales del siglo XIX como parte del mayor cambio hacia la modernización. Como resultado de la revolución industrial, las máquinas de todo tipo y las producciones en masa se convirtieron en una norma. También fue una época de un gran cambio social en el mundo, la enfermera Británica Florence Nightingale y el Alemán Karl Marx enfocaron su atención en la equidad social, Harriet Tubman luchó por los derechos de las mujeres y el fin de la esclavitud, el científico Británico Charles Darwin defendió la teoría de la evolución. Como resultado de estas nuevas ideas y avances tecnológicos, las personas comenzaron a ver el mundo de manera diferente y a través de nuevas formas de representación, la animación se convirtió en una de ellas.

- Innovaciones en la simulación del movimiento

1.6.2 Show de las linternas mágicas

Las linternas mágicas son proyecciones de diapositivas y fueron populares para transmitir información y como una forma de entretenimiento. Desde sus orígenes en el siglo XVII, las linternas mágicas fueron utilizadas de diferentes maneras dependiendo de la audiencia. Algunas de sus presentaciones fueron instaladas en lugares permanentes debido a que su contenido era bastante consistente de show a show. Pero muchos de sus shows eran conducidos por linternistas ambulantes que adaptaban su show para nuevas audiencias con temas como comedia, escándalos, música, documentales y demostraciones científicas. Para ilustrar sus historias y lecturas, los linternistas utilizaban pinturas hechas a mano o eventualmente piezas de fotografías en vidrio. Usualmente, las piezas eran colocadas unas sobre otras en marcos de madera antes de ser puestas en un haz de luz para su proyección. Para mediados del siglo XIX, las piezas y el equipo fueron variando e incorporando animaciones en movimiento para efectos visuales o contar historias. El cromatrope consistía en dos vidrios circulares de colores que eran alumbrados con la lámpara de proyección y puestos en direcciones opuestas con una manivela. El coreoscopio podía sostener seis imágenes las cuales eran proyectadas a una velocidad alta para simular una animación simple.

La proyección de sombras en la pared, usando las manos u objetos, es algo que ocurre desde los principios de la humanidad. Las primeras referencias de proyecciones remonta en el siglo XV por un ingeniero y físico italiano llamado Giovanni Fontana

publicado alrededor de 1420. Muestra a un hombre sosteniendo una lámpara detrás de un pequeño recorte de una imagen del diablo sobre una pared.

A mediados del siglo XIX, la tecnología detrás de las lámparas mágicas, fue desarrollándose por inventores europeos, uno de los mejores conocidos fue Athanasius Kircher, quien discutió sobre este tema en su libro “Ars Magna Lucis et umbrae” (the great art of light and shadows). En 1659, el científico Christiaan Huygens creó lo que se considera el primer modelo práctico en una linterna mágica. Muchos otros inventores, fueron aportando ideas equipando las linternas y creando una versión más pequeña para tenerlas en casa, incluyendo modelos para niños.

A finales del siglo XVIII, las historias sobre fantasmas se convirtieron en un tema popular en los shows de las linternas mágicas. En dichos shows, las linternas eran escondidas detrás de una pantalla traslúcida para proyectar imágenes aterradoras sobre una superficie. El científico y artista belga, Étienne Gaspard Robertson es probablemente el mejor presentador conocido de presentaciones fantasmagóricas o como él se hacía llamar “Fantasmagorie”, para distinguirse de los otros shows.

El contenido de las proyecciones incluía: brujas, la cabeza de Medusa, una monja sangrienta, demonios, tumbas y referencias fantasmagóricas. Utilizaban humo para mayor suspenso, música misteriosa, sonidos fuertes de truenos y vetas de luz.

Cuando Robertson no estaba presentando sus “Fantasmagorie”, se dedicaba a las demostraciones científicas en otra sección de su teatro, incluyendo temas relacionados con hidráulica y física, los cuales incorporaban técnicas variadas de animación. Para mediados del siglo XIX, la tecnología de las linternas mágicas fue cada vez más

sofisticadas y su producción en masa fue más económica, lo cual permitió que muchas personas estuvieran relacionadas con las proyecciones de imágenes y esta familiaridad preparó a la audiencia para los avances cinematográficos.

1.6.3 Dispositivos de movimiento

Durante el siglo XIX, hubo muchos avances médicos, los doctores se dedicaron a estudiar la mente y el cuerpo humano y difundieron sus hallazgos. Para ilustrar los descubrimientos y teorías acerca del ojo y como los humanos procesaban la información visual, algunas investigaciones desarrollaron dispositivos de movimiento que demostraron procesos de perspectiva. Muchos de estos inventos llegaron al público en forma de entretenimiento o juguetes ópticos. Uno de ellos conocido como taumátropo, es un disco que contiene imágenes en ambos de sus lados, los cuales se giran mediante un hilo para crear el efecto de dos imágenes fusionadas en una. El taumátropo también es conocido como “wonder turn”, ya que su efecto giratorio crea una ilusión sorpresiva. Este invento remontó a los principios del siglo XIX cuando el Doctor John Ayrton lo utilizó en 1824 para demostrarles los principios de la visión a sus colegas universitarios en la universidad real de médicos en London.

El fenakitoscopio “spindler viewer”, creado por el científico Joseph Plateau en 1832, utiliza solo un lado de un largo disco ranurado. Las imágenes están colocadas a lo largo del disco, separadas por ranuras. El espectador se coloca en frente de un espejo, con la parte de atrás del disco mirando hacia él o ella. Cuando se gira el fenakitoscopio y mirando entre las ranuras, el espectador ve movimientos animados en un bucle continuo o ciclo.

Zoetrope, conocido como “Wheel of life” o “la rueda de la vida”, es otro dispositivo de movimiento que utiliza imágenes, esta vez impresas en una tira de papel que es colocada dentro de un disco giratorio, en el que se presenta una animación continua. Este dispositivo es atribuido al matemático William Horner, quien construyó este modelo en 1834 como una variación del fenakitoscopio; originalmente, William, llamó su dispositivo como “daedalus” traducido como “ruleta de la muerte”.

Flipbook o libro animado, consiste en una serie de imágenes ensambladas en forma de libro y al dar la vuelta a las páginas, crea una ilusión de movimiento. Fue creado por John Linnett, quien produjo uno utilizando el nombre de “Klneograph” que se traduce como “moving pictures” en 1868. Este tipo de dispositivo se diferencia de los demás porque el efecto que crea es lineal y no es estático o un ciclo. El proceso de los flippingbooks ha influenciado a las técnicas de animación, en donde los artistas dibujan una serie de acciones en páginas distintas y luego al juntar las páginas y pasarlas rápidamente, se crea la ilusión de movimiento.

1.6.4 Autómatas

A finales del siglo XVIII, hubo una transición de la producción manual a las máquinas manufacturadas. Estas máquinas fueron utilizadas en las industrias para mejor y rápida producción, pero también fueron utilizadas como entretenimiento y arte. Los avances tecnológicos han permitido desarrollar autómatas, dirigidas por cámaras, engranajes y otras partes internas, sofisticadas figuras que han existido desde el siglo XVI. Los autómatas fueron desarrollados para demostrar hidráulica, principios de la ilustración científica como propiedades del aire, agua y calor.

1.6.5 La imprenta y las tiras cómicas

Durante muchos años antes del cine y de la animación en filmes, el periódico proveyó información y entretenimiento al público. La imprenta fue inventada en Alemania en 1440 por Johannes Gutenberg y llegó a los Estados Unidos en 1638, cuando era utilizado en los productos religiosos. La propagación de la impresión fue incrementando gracias al mundo de la biblia, para principios del siglo XIX, lo llamaron “penny press” porque su producción en América era muy económica para la clase media. Para finales de 1890, las ventas del periódico bajaron y para ganar lectores crearon “yellow journalist”, una serie de tiras cómicas creadas por Richard Outcault’s. Estas tiras cómicas tenían como protagonista a un niño que vestía una camisa enorme de color amarillo.

Durante 1890, el equipo de caricaturistas de New York, atrajeron nuevos lectores mediante sus personajes, entre estos artistas están: Kate Carew, una de las primeras caricaturistas femeninas y John Stuart Blackton. El crecimiento de las tiras cómicas en el periódico fue vital para el desarrollo de la animación porque muchos de los primeros animadores comenzaron como caricaturistas en el periódico.

1.6.6 El impacto de la fotografía en los estudios de locomoción

Técnicamente, la introducción del cine en 1895 y la eventual aparición de la animación en filmes, salió de la fotografía, otro de los grandes desarrollos de la revolución industrial. Los experimentos de capturar imágenes comenzaron a finales del siglo XVIII y la creación de verdaderas fotografías se dieron mucho más tarde. En 1830, el inventor francés Nicéphore Niépce colaboró con Louis Jacques Mandé Daguerre en la invención del “daguerreotype”, un sistema que utiliza platos fotográficos para capturar imágenes. Otros métodos variados que involucraban platos de vidrio fueron

practicados en 1880, cuando el americano empresario George Eastman fue el primero en introducir ambos papeles fotográficos y luego una base fotográfica flexible, hecha para la fotografía, pero mucho después se convirtió en un componente crítico de movimiento tecnológico.

La fotografía creó un cambio dramático en la cultura moderna, causando una gran convulsión en el campo del arte y la ciencia. El invento de la fotografía les dio a las personas ordinarias, que no tenían dinero para comprar pinturas, la habilidad de preservar imágenes de familiares, como una forma de solidificar recuerdos. Incluso, tuvo un propósito educativo, como la incorporación de imágenes para exposiciones habladas, incluyendo imágenes de viajes creadas por linternistas.

1.6.7 El estudio de la locomoción humana y animal

El arte de la animación se basa en la habilidad de crear movimiento y frecuentemente los animadores filmaban figuras en movimiento y las estudiaban fragmento por fragmento para perfeccionar su técnica. Antes de la invención de la fotografía, las personas no comprendían muy bien el mecanismo de movimiento humano y animal. Las imágenes fotográficas demostraron ser invaluable para los científicos y a los médicos profesionales, también como para los artistas, desde que se hizo posible estudiar como el movimiento se da mediante varios contextos.

A principios de 1800, diferentes tipos de fotografía en movimiento fueron estudiadas para comprender la forma en que los humanos, animales y pájaros, entre otras figuras se movían en la tierra y por el aire. Una serie de fotografías fueron recopiladas en

platos fotográficos separados como si se movieran en el tiempo y en el espacio, cada plato mostró un punto más avanzado en el movimiento total. Un solo plato de fotografía captura las secuencias de movimiento de la figura, creando imágenes superpuestas que revelan patrones de movimiento.

El fotógrafo inglés Eadweard Muybridge, quien llevó a cabo muchos de sus trabajos en los Estados Unidos, es muy bien conocido por grabar las carreras de caballos en Sacramento California, para demostrar como las patas del caballo se levantan del suelo a tal punto en el movimiento; lo hizo utilizando una serie de cámaras sincronizadas para tomar fotos instantáneas a medida que el caballo corriera. Entre Muybridge y otros logros es la invención del zoopraxiscope en 1879, es una combinación de linternas mágicas y un fenakitoscopio, el cual permite la proyección de imágenes que han sido pintadas en discos circulares. Muybridge utilizó este equipo para dar charlas como un viajero intérprete.

Los estudios de movimiento afectaron el trabajo de algunos artistas como al pintor americano Thomas Eakins, profesor en la academia de artes en Pensilvania. Inspirado por la documentación de la corrida de caballos creada por Muybridge, Eakins incorporó la observación en sus pinturas, se puede ver el movimiento notablemente en su pintura "A may morning in the park" donde se muestran unos caballos paseando por un parque. Más tarde Muybridge publicó un libro en 1887 titulado "locomoción animal: Una investigación electrofotográfica de fases conectivas del movimiento animal", sus publicaciones fueron referencias muy importantes para cualquiera que estudiara el movimiento, incluyendo a los animadores.

Mientras, el científico y fisiólogo francés Étienne- Jules Marey, comenzó sus estudios sobre la locomoción humana y animal en 1867, utilizando tecnología innovadora de sus propios diseños. Por ejemplo, desarrolló un par de zapatos que contenían materiales en el dedo del pie que funcionaban como ondógrafo o dispositivo para tomar medidas, según el largo y la secuencia de los pasos. El zapato incluso medía según la presión de las pisadas. Más tarde, Marey creó un dispositivo similar para los caballos, que utilizaba una bola colocada dentro de sus zapatos, permitiéndole registrar dichos datos como pasos medios por primera vez. Utilizaba una gráfica de barra para las notaciones, describía el resultado como un registro de una especie de música que fue escrita por los caballos.

Algunos de los movimientos de los objetos de Marey, como insectos y pájaros, fueron muy difíciles de grabar, por lo tanto, Marey creó un pequeño artefacto que sostenía el cuerpo de los insectos mientras las alas aleteaban contra el papel, dejando marcas y rastros. Encontró que este método no le daba resultado porque las alas se frenaban cuando hacían contacto con la superficie. Marey se oponía a la disección de animales, por lo tanto, construyó un ave mecánica para comprender la dinámica del movimiento mejor. En 1882 construyó un arma fotográfica, mejor conocida como “el fusil fotográfico”, que le permitía tomar fotografías de las aves al presionar un gatillo, las fotos 1/500 fragmentos por segundo.

A mediados de 1880, Marey estuvo experimentando con imágenes a través de un estereoscópico para crear imágenes en 3d. en 1887, creó modelos de aves en vuelo, hechos de plástico y los colocó en un zoetrope, dándole vida a los objetos y creando un efecto parecido al stop motion.

Marey aportó grandes avances en la medicina, fisiología y otros aspectos de la vida. Estudió cómo se llevan a cabo las labores en un espacio de trabajo, fotografiando el flujo del movimiento al realizar ciertas actividades. Así, hubo un enlace entre sus descubrimientos y el desarrollo de la revolución industrial y los movimientos sociales relacionados al diseño de ambientes de trabajo. Estuvo entre las primeras personas en entender la hidráulica del flujo de sangre dentro del cuerpo. Sus estudios de aves en vuelo aportaron al desarrollo en la tecnología de aviación en Francia, y sus imágenes de figuras en movimiento a través del tiempo se convirtieron en modelos para artistas como lo fue Marcel Duchamp's. incluso influenció el nacimiento de la cinematografía desde que Thomas Edison (pionero de los principios de los filmes americanos) lo visitó para obtener ayuda en algunos problemas de diseño tecnológico. Marey fue un verdadero visionario que contribuyó en los campos de la locomoción que fueron instrumentales en muchos aspectos de la vida moderna, incluyendo el desarrollo de la animación.

1.6.8 La transición al cine de animación: El invento de Émile Reynaud

El francés Émile Reynaud, un ecléctico inventor con un trasfondo científico y artístico estuvo envuelto en el campo de la ingeniería, así como la escultura, fotografía y exhibiciones de linternas mágicas. Como muchos empresarios de ese tiempo, Reynaud estaba interesado en la óptica y en el desarrollo de las imágenes en movimiento, y en 1877 hizo su propia contribución al campo del praxinoscopio, el cual

era similar al zoetrope excepto que, en vez de mirar a través de ranuras, el espectador miraba imágenes reflejadas en un set de espejos contruidos alrededor de un tambor central. Reynaud continuó desarrollando su invento con el objetivo de usarlo en presentaciones públicas, el praxinoscopio proyectaba alrededor de once imágenes en una pantalla.

La proyección en pantallas era vital para el desarrollo, pero el dispositivo de Reynaud estaba limitado por la poca cantidad de imágenes que se podían presentar. Para finales de 1880, resolvió el problema con una nueva invención capaz de proyectar una larga serie de marcos: una versión más grande del praxinoscopio que lo llamó “théâtre optique”, en cual patentó en 1888. Las imágenes eran pintadas en Cuadrados de gelatina suspendidos dentro de bandas de cuero (hasta 700 imágenes en una tira de 65 milímetros de ancho y hasta 500 metros de largo), las cuales eran rotadas a través del proyector y alineadas con espejos utilizando carretes. Para 1910, el trabajo de Reynaud fue suplantado por otros grupos de trabajadores que utilizaban procesos más complejos y narrativos, Reynaud sintió que su trabajo no significaba nada lo cual causó que el gran inventor destruyera su tecnología y muchas de sus bandas, por lo que hoy en día solo existen dos.

Furnis,M. (2017). *Preparando la escena para la animación*. En *Animation the global history* (cap.1, pp.12-25). United Kingdom: Thames and Hudson.

1.6.9 La magia de los comienzos del cine

La introducción de la tecnología de las imágenes en movimientos ocurrió entre 1893 y 1895. Primero se dio el desarrollo de las películas flexibles que venían en tiras y de las cámaras que eran compatibles con estos. Luego apareció el invento de equipos que

mostrarían estos filmes, individualmente, en máquinas de visión y luego para grupos y proyecciones. Los principios del cine dependían del incremento de las habilidades especiales de las ópticas, quienes producían lentes de visión, como también lentes para linternas mágicas y, eventualmente, para equipos de imágenes en movimiento. Esto también tuvo que ver mucho con la propagación de la electricidad que se introdujo después de la vuelta del siglo veinte, pero varió de pueblo en pueblo; en muchos lugares no estuvo disponible hasta 1920 o incluso más tarde. Como resultado, las primeras cámaras y proyectores fueron manipuladas a mano y los primeros filmes utilizaron luz natural en vez de electricidad.

Para 1894, las personas podían visitar un salón lleno de máquinas individuales donde se mostraban filmes, ya sea de blacksmith mostrando un caballo o de un hombre muy fuerte flexionando sus músculos. Como en estos ejemplos, los filmes normalmente eran escenarios de la vida real y duraban alrededor de un minuto. Mostraban actores populares de teatro, narrativas simples, deportes, eventos y documentales. Las imágenes animadas llegaron unos años después que los filmes comenzaran a ser proyectados. Estos filmes llegaron en 1895 y fue posible mostrar múltiples películas a un grupo de audiencias con una sola máquina de proyección, lo cual era mucho más económico como un negocio. Desde este punto, fue fácil integrar las películas como otra forma popular de cultura y como una novedad. Para 1905, las películas cortas comenzaron a ser proyectadas en los escaparates de las tiendas para alrededor de unos doscientos clientes; estos teatros improvisados se conocieron con el nombre de “nickelodeons” en las Naciones Unidas, porque su costo era de un nickel, que equivalía a cinco centavos.

Los filmes en blanco y negro predominaron, pero comenzaron los experimentos de filmes a color y al pasar de los años la tecnología avanzaba cada vez más. La era silenciosa duró entre 1895 hasta 1920, cuando los sonidos sincronizados fueron utilizados, pero estos filmes no eran realmente silenciosos, siempre incluían algún elemento sonoro. Los teatros contrataban músicos para que tocaran mientras se proyectaba las películas, para crear efectos de sonido. A medida que se desarrollaba el cine mudo, las películas iban siendo más complicadas y el uso de los intertítulos se convirtió más popular; estos títulos se utilizaban para narrar mejor la historia y en algunos casos había actores en el teatro que narraban las escenas en tiempo real.

Entre 1895 y 1910, la animación realizó sus apariciones en las pantallas. Al comienzo la animación se utilizó como fuente de efectos especiales, fueron creados utilizando objetos en stop motion, pintando o rasgando los fragmentos individuales o utilizando la técnica de sustitución. Algunos de estos efectos visuales fueron creados por George Méliés y W.R.

1.6.10 Primeros pantallazos a la animación: La magia de los trucos en las películas

Al igual que los visitantes del cine de hoy en día, las audiencias de los principios del cine fueron cautivados por el espectáculo de los efectos especiales, los cuales eran posibles a través del uso de miniaturas, explosivos, humos, alambres, doble exposición y la coloración a mano o el entintado de los fragmentos para añadir color a los filmes en blanco y negro. Otra técnica popular era la sustitución, que creaba la ilusión de la

desaparición y aparición de un objeto en el filme. Esta técnica fue utilizada en el filme “la ejecución de María, Reina de Escocia”, un filme que duraba 15 segundos y fue grabado en los estudios Edison en 1895, el director, Alfred Clarke, filmó la recreación de la decapitación, deteniendo la cámara cuando el ejecutor alzaba su hacha; en este punto, el actor (un hombre disfrazado de mujer) era reemplazado por un maniquí y era la cabeza del maniquí la que rodaba por el suelo al ser decapitada.

1.6.11 Arthur Melbourne- Cooper y los primeros stop motions

El stop motion, uno de los estilos dominantes de la animación creada para los principios del cine; a menudo los animadores trabajaban solos, sin ayuda. Inicialmente, el stop motion fue utilizado para crear efectos visuales para filmes con actores (personas), pero también fue aplicado a las narraciones animadas.

En Inglaterra, Arthur Melbourne- Cooper, probablemente, estuvo creando stop motions antes del cambio de siglo, lo cual lo convierte en el primer animador de la historia. Un fotógrafo y camarógrafo con experiencia, en 1901 Melbourne Cooper abrió su propio estudio, “The Alpha” compañía de cinematografía, localizado en St. Albans. Para ese tiempo, ya había realizado por lo menos tres filmes de stop motion para una promoción de los fósforos Bryan et May. Melbourne creó alrededor de 30 filmes de los cuales han sobrevivido 6, entre esos está el filme “A dream of Toyland”, creado en 1907 y tiene una duración de 7 minutos. Este filme incluye una escena de la vida real y las otras escenas son animaciones en stop motion. La historia relata a un niño que es llevado por su madre a la tienda de juguetes y esta le compra muchos juguetes maravillosos, luego en la noche cuando el niño está durmiendo en su cuarto, comienza a soñar que

los juguetes han cobrado vida. La escena de los juguetes moviéndose fue filmada al aire libre, quiere decir, con luz natural. Melbourne contó con la ayuda de un staff y hasta vecinos, para animar a los juguetes.

1.6.12 Los orígenes de la animación con plastilina

La animación con plastilina se desarrolló gracias al trabajo del artista Británico William Harbutt, quien en 1890 creó una plastilina perfectamente moldeable y suave, para trabajar en los filmes. Uno de los primeros filmes en los que se utilizó la plastilina fue en “Fun in a bakery shop”, en 1902, dirigido por Edwin S. Porter. La comedia dura menos de dos minutos y muestra a un panadero que ve una rata en la pared y comienza a pelear con sus empleados. Las verdaderas animaciones con plastilina aparecieron en dos filmes americanos en 1908 en un filme llamado “A sculptor’s welsh rarebit dream” y “The sculptor’s nightmare”, dirigidos por Wallace McCutcheon. Ambos filmes presentan la historia de un artista que se queda dormido y su trabajo comienza a esculpirse por él mismo.

1.6.13 Trucos maravillosos: efectos especiales en los principios del cine: Las innovaciones visuales de George Méliés

Los efectos utilizados a principios de la era del cine eran considerados como trucos de magia. La reputación del francés George Méliés como artista, se estableció después de que compró la casa mágica Robert Houdin en 1888 (Houdin fue un ilusionista francés, considerado como el padre de la magia moderna y quien se dedicaba a exhibir a los charlatanes que decían poseer poderes mágicos.) después de asistir a los shows de los Lumières' en 1895, consideró la cinematografía como una atracción para su teatro. Creó una compañía llamada "star film" en 1896 y construyó un estudio hecho de acero y vidrio en su patio, lo cual le permitía grabar sus proyectos con luz natural.

Méliés comenzó su trabajo en 1896, haciendo bosquejos, pero se volvió popular con sus trucos cinematográficos, especialmente, en el filme "A trip to the moon", incluye efectos de pausar la cámara, doble exposición y utilizó miniaturas. Este filme fue basado en una novela de Julio Verne "De la tierra a la luna", tuvo una duración de 10 minutos, lo cual era muy largo para la época; Méliés actuó en su propio filme, junto con otros actores y bailarines. A lo largo de su carrera, Méliés creó alrededor de 500 filmes, contribuyendo al mundo de la producción francesa antes de la primera guerra mundial.

Furnis,M. (2017). *La magia de los comienzos del cine*. En *Animation the global history* (cap.2, pp.26-37). United Kingdom: Thames and Hudson.

1.6.14 El comienzo del dibujo animado: Émile Cohl

Este artista francés tenía 50 años cuando comenzó a incursionarse en el mundo del cine y la animación. En 1870, encontró una posición de trabajo con el caricaturista André Gill, con el cual conoció muchos artistas y se asoció con un grupo llamado "The

inohérents” quienes trabajaban con conceptos absurdos e imaginarios. Cohl completó su primer filme llamado “Fantasmagorie” en 1908, para el estudio Gaumont en Francia. Este filme pareciera haber sido dibujado con tiza en un tablero negro, pero en realidad son líneas negras dibujadas en un papel blanco, en el filme se muestra el dibujo de un payaso que va cambiando de forma según avanza la historia. Cuando Cohl comenzó a trabajar en Gaumont, el dibujo animado era tan nuevo y tenía que resolver los problemas técnicos que se presentaban, por sí solo, sin ayuda de algún equipo. Cohl, no solo trabajaba con el dibujo animado, sino que también hacía stop motion, con efectos animados e insertaba marionetas. Luego de terminar su trabajo con Gaumont, trabajó con Pathé e incluso en éclair. Hoy en día no se pueden apreciar muchos de los trabajos de Cohl porque un incendio en el estudio Éclair acabó con muchos de sus filmes, sin embargo, es recordado como una de las figuras más importantes en el humor gráfico, como también un emergente de los filmes animados.

1.6.15 Desarrollos del stop motion 1910

Aunque los dibujos animados dominaron en las producciones americanas en 1910, el stop motion permaneció vital en todo el mundo, por ejemplo, los cutouts fueron utilizados en muchas series populares británicas, incluyendo “Bully Boys” dirigido por Lancelot Speed y “John Bull’s animated sketchbook” dirigido por Anson Dyer y Dudley Buxton. En John Bulls animated sketch, aparece la mano del artista al comienzo del

programa para pintar fondos u otros elementos en 2d. el cutout se usa para las figuras, las cuales se mueven y se intercambian durante la animación. Esta técnica también fue utilizada por el artista Australiano Harry Julius para crear uno de los primeros filmes del país, llamado “The war Zoo” en el cual se representaba con animales a los diferentes países que estaban involucrados en la primera guerra mundial. En Argentina, el Cutout se utilizó en el filme “El apóstol”, dirigido por el Italiano Quirino Cristiani en 1917.

El gran animador americano de stop motion Willies “Obi” O’Brien, tuvo sus comienzos en el estudio Edison, uno de sus primeros trabajos es “The Dinosaur and the Missin Link”, muestra a un grupo de cavernícolas, que intentan llamar la atención de una mujer cavernícola llamada Araminta Rockface y también hizo animaciones para King Kong. Al mismo tiempo Willie Hapkins, estuvo produciendo una animación con plastilina para una serie de 53 segmentos llamada “Miracles in Mud”, cada una duraba dos minutos y estas aparecieron en la revista pantalla universal (era un programa de universal pictures, que mostraba filmes y cortometrajes variados de temas populares y problemas comunes).

Helena Smith Dayton, fue una de las primeras animadoras en la historia de animación americana. Durante 1910, ella trabajó con plastilina, pero ninguno de sus trabajos sobrevivió, es más recordada por haber sido una escritora y pintora.

Furnis,M. (2017). *Enfoques al stop motion*. En *Animation the global history* (cap.11, pp.184-197). United Kingdom: Thames and Hudson.

1.6.16 Enfoques al Stop Motion

El término stop motion abarca una gran rama de prácticas que involucra capturar cuadro por cuadro el movimiento de materiales u objetos que son reutilizados una y otra vez. Los objetos utilizados en el stop motion son variados, van desde objetos aleatorios, hasta materiales naturales como partículas de arena, recortes de papel, personas, marionetas, las cuales pueden ser fabricadas de muchas formas y materiales, incluyendo: látex, madera o plastilina.

Para principios de 1930, la producción de stop motion se convirtió en algo sofisticado, algunos buenos ejemplos incluyen a Willis O'Briens con su filme "Dinosaurs in the lost world", en 1925 con ayuda de su asistente Joseph Leland Roop, creó a King Kong. En los principios del cine, el stop motion ha dominado sobre el dibujo y formas de pintura, pero una vez que el sistema de estudios americanos se desarrolló, la situación fue totalmente opuesta. Mientras un grupo de personas generaba miles de imágenes necesarias para una animación en papel, lo cual era más rápido que una sola persona fotografiando un objeto para stop motion. Ambas ramas de animación se desarrollaron por separado.

1.6.17 Experimentación en el stop motion

Después de la guerra, se contempló el surgimiento de las producciones independientes y de filmes experimentales de toda clase, en donde los artistas utilizaban sus propios métodos especializados. Unas de las figuras que sobresalen en la experimentación del stop motion son: Alexander Alexeiff y Claire Parker, quienes crearon animaciones de stop motion utilizando sus propios métodos. Crearon "the

pinscreen", que consiste en un marco iluminado a los lados y con ayuda de pines se ajusta para capturar menos o más luz, creando sombras más claras o más oscuras, este método también lo utilizaron para sus filmes: "Night on bald mountains", 1933 y en "En Passant" 1943.

Mucho de sus trabajos profesionales incluían producción de publicidad e ilustraciones, pero ellos continuaron utilizando el pinscreen, ya que su potencial era muy bueno, lo utilizaron en otros filmes como en "The nose", 1963, fue una adaptación de la historia de Nicolai Gogol, sobre un hombre que perdía su nariz. En 1973, regresaron a NFB para dirigir un taller de pinscreen y dicho evento fue capturado en un documental que inspiró al animador Jacques Drouin para utilizar el pinscreen en sus propios trabajos.

La pareja suiza Gisèle y Ernest "Nag" Ansorge, quienes vivían en Zurich, fueron conocidos por utilizar arena en sus animaciones. Para crear complejidad en sus trabajos, utilizaron plataformas multiplanos y diferentes métodos para incorporar colores en capas de vidrio, aplicando pintura sobre acetatos, como hicieron en su filme "The chameleon cat", 1975. Un filme sobre un gato que cambiaba de formas. pintaba la arena y utilizaban los diferentes planos para separar los colores. Los Ansorges utilizaron la arena en muchas producciones independientes y Nag utilizó el stop motion como arte terapia para los pacientes psiquiátricos en la clínica donde él trabajaba.

1.6.18 Stop motion en la publicidad

Desde sus comienzos, el stop motion ha sido un elemento básico para la publicidad. El artista húngaro George pal, es reconocido por sus diferentes trabajos de publicidad hechos para Philips Broadcast en 1938, sus filmes incluyen reemplazo de objetos, ya

que sus marionetas estaban hechas de madera y las cuales se les podía reemplazar la cabeza creando diferentes expresiones al ser animadas. Otro de los artistas reconocidos que utilizó el stop motion para la publicidad, fue el productor Joop Geesink, quien incursionó en este mundo de los filmes a principios de 1930, cuando abrió una agencia para desarrollar, promocionar y decorar eventos, así como también crear piezas enormes para escenografías de obras teatrales. En 1940, comenzó a trabajar con dibujos animados, aprendiendo el proceso y estudiando la técnica de cuadro por cuadro y trabajando con el animador más famoso de esos tiempos, Marten Toonder. En 1947, con la incorporación del creador de marionetas Harry Tolsman, el estudio ganó una muy buena reputación por la creación de stop motion de alta calidad.

1.6.19 Stop motion en el este de Europa

El stop motion ha sido una larga tradición en el este de Europa, va desde la fabricación de juguetes hasta de marionetas. Uno de los primeros filmes de stop motion en esta parte del mundo fue “The new Gulliver”, dirigido por el ucraniano Aleksandr Ptushko en los estudios Mosfil en Moscow y fue estrenado en 1935. Fue una adaptación de la novela de Jonathan Swift’s “Los viajes de Gulliver” de 1726, el filme incluye escenas con actores reales y una larga producción de marionetas animadas para contar la historia de un chico que llega a Liliput, la cual está sufriendo por un sistema capitalista.

1.6.20 Estonia

La animación en stop motion en Estonia comienza en 1930, cuando el estudio Tallimfilm comenzó a producirlas. En 1975, Elbert Tuganov, quien trabajó en los estudios Tallimfilm por 10 años, creó su propio estudio de stop motion por separado. Ese mismo año el estudio Nukufilm, realizó el primer corto de stop motion en Estonia llamado “Litte Peter’s Dream” dirigido por Tuganov y dirección de arte por Rein Raamat., este filme fue basado en la historia “Palle Alone in the world” escrita por Jens Siggaard, cuenta la historia de un chico que puede hacer lo que le plazca, pero todo lo hace por sí mismo y se queda muy solo.

1.6.21 Títeres y animación en Checoslovaquia

El siglo dieciocho es considerado la era de oro para los títeres checos, era el tiempo en los que los titiriteros viajaban a través del Este de Europa y presentaban sus shows teatrales, normalmente opera, con sus títeres. Ya que estos titiriteros eran artistas ambulantes, era muy difícil encontrarlos. Durante esta época de oro, los títeres eran hechos a mano, de madera, con detalles exagerados de estilos barrocos. Tradicionalmente, no tenían expresiones faciales, obligando al titiritero a darle emociones a las marionetas a través del movimiento, utilizando habilidades que fueron pasadas de generación en generación, ya que este negocio era familiar. En el siglo veinte surgió nuevamente el interés por los títeres checos, lo cual causó el desarrollo de teatros permanentes para shows de títeres. Dos de los titiriteros más famosos de Checoslovaquia son Josef Skupa y Jiri Trnka. A finales de 1920 Trnka, era estudiante de un programa de arte en donde Skupa enseñaba, al ver el talento de Trnka, Skupa lo alentó a que escogiera las artes como una carrera profesional y se convirtió en una especie de mentor para él. Trnka, aprendió mucho sobre títeres con Skupa, pero se

especializó en la ilustración, luego de terminar sus estudios de arquitectura y diseño en Praga, continuó creando títeres y haciendo shows teatrales en 1930.

1.6.22 Los maestros del stop motion en Praga

Encontrado en 1935, el atelier Filmovych Triku (AFIT) se convirtió en la base de expansión de las producciones de animación checa después de la guerra. AFIT puede ser descrito como un estudio todo propósito en la animación y efectos visuales, aportaba títulos, efectos para filmes, publicidad animada y otros tipos de trabajo. Durante la ocupación alemana, el estudio comenzó a crear animaciones en 2d, haciéndole competencia a los estudios americanos, después de la Guerra Trnka y otros animadores de AFIT, se reunieron y crearon otros estudios especializados en animación en 2d y stop motion.

Jiri Trnka, se convirtió en una especie de Héroe nacional, debido a los prestigios que llevó a la nación, a parte, él era un hábil ilustrador, empleando diferentes técnicas en más de 100 libros y muchas historias para niños. Su carrera como director de animación, comenzó en 1945, pero él nunca se consideró realmente un animador, solo diseñaba los títeres; al parecer sus títeres no tenían cabezas reemplazables y, por lo tanto, solo presentaban una sola emoción, lo cual causó que sus ayudantes aprendieran las antiguas técnicas checas del movimiento en los títeres para darles emociones.

1.6.23 El Estudio Zlin

La ciudad de Zlin se convirtió en la casa principal de los estudios de animación checos. Este fue encontrado durante 1930, para promocionar la famosa compañía Bata Shoe Company, quien se estableció en la ciudad para 1894 e influenció fuertemente la región. Después de trabajar sus animaciones en Praga, Hermína Týrlová, se mudó al estudio Zlin donde creaba animaciones para niños, su primer filme fue en 1944: *Ferdá the ant*, basado en un personaje creado por el ilustrador Ondřej Sekora durante 1930. Cuenta la historia de una hormiga trabajadora y su novia, quienes caen en las garras de una araña malvada, pero afortunadamente otras criaturas del jardín van en su rescate. Los personajes y el escenario de este filme fueron hechos a mano, con montañas de plastilina.

Karel Zeman comenzó su carrera en publicidad y trabajando para Bata Shoe Company, antes de mudarse al estudio Zlin en 1945, como asistente de Týrlová. Su mejor trabajo conocido es el stop motion *“Christmas Dream”*, estrenado en 1947, cuenta la historia de un juguete muy viejo que fue reemplazado por los juguetes nuevos. Más tarde, Zeman decide trabajar en sus propios proyectos, incluyendo una serie de filmes creados entre 1947 y 1964, en donde crea a un personaje muy chistoso llamado Mr Prokoud, quien toma varios roles, en *“Mr Prokoud Filmmaker”*, en donde él es un estudiante de cine que echado a patadas del estudio, después de haberle enseñado su concepto a un ejecutivo, a pesar de eso, decide crear sus propios filmes, utilizando una caja de música que le compró a un artista callejero y la convirtió en una cámara.

Zeman es muy bien conocido por haber dirigido películas de fantasía con efectos animados, uno de sus trabajos más famosos es el filme para niños “Journey to the beginning of time” en 1955, en donde un grupo de niños encuentran dinosaurios, estas figuras fueron animadas por medio de stop motion.

1.6.24 Esfuerzos pioneros en Japón y China

A pesar del clima político que dejó la post guerra. Las producciones de animaciones encontraron la manera de cruzar las fronteras. El artista japonés Tadahito Mochinaga, por instantes, hizo una importante contribución en China y Japón, trabajando en producciones en 2d, pero eventualmente se convirtió en la figura central del stop motion. Mochinaga estudio en una escuela de artes en Tokyo a mediados de 1930, estudio técnicas de animación y luego fue contratado como diseñador de escenarios en el teatro de Takarazuka, en 1938 fue contratado para el departamento de animación en Geijutsu Eigasha, un estudio de artes. Comenzó trabajando como creador de fondos para el director Mitsuyo Seo, creando cortometrajes para niños los cuales fueron patrocinados por el Ministerio de Educación. En 1944, comenzó a trabajar en sus propios filmes, comenzando por “El submarino de Fuku Chan”. Después de que su hogar fue destruido por un ataque aéreo en Tokyo en 1945, Mochinga dejó Manchuria, donde había vivido desde que era un niño, luego comenzó a trabajar en Man'e, una asociación de cine establecida en Japón en 1937, conocido como uno de los estudios más sofisticados en Asia. Después de que el partido comunista chino recuperara el control de la región después de la segunda guerra mundial, en 1946 Man'ei fue absorbido dentro de Dongbei film studio. Mucho de los empleados

japoneses y coreanos se quedaron en el estudio Man'ei. Mochinaga estaba? entre ellos, integrándose con el nombre de “Fang Ming” haciéndose pasar por chino. Bajo este nombre, trabajó para Chen Bo' er's stop motion “The emperors dream” en 1947 y también dirigió sus propios filmes. En 1950, cuando el estudio del Noreste se comenzó a reconfigurar, se mudó junto con otros animadores hacia Shangai en donde entrenó a una nueva generación de artistas y continuó dirigiendo animaciones.

Cuando Mao Zedong trajo la línea dura comunista en 1953, Mochinaga regresó a Japón y continuó trabajando en sus animaciones. Su primer filme con marionetas fue estrenado en 1956 “Melón Princess”, cuenta la historia de una princesa que nació de un melón y tiene un encuentro con un Amanojaku o demonio. Incluso, comenzó a crear stop motion para comerciales, los cuales estuvieron disponibles en Japón a mediados de 1950. Trabajó con el creador de marionetas Kihachiro Kawamoto, quien más tarde se convirtió en uno de los mejores animadores. Para 1960, Mochinaga se convirtió en cofundador de MOM film studio, el cual creaba stop motion para una compañía americana Videocraft, su trabajo más famoso creado para esta compañía es el especial de navidad “Rudolph the red nosed reinder” el cual se transmitía todos los años.

1.6.25 Kihachiro Kawamoto

Aprendió a crear marionetas gracias a su abuela, pero estudió arquitectura en la Universidad nacional de Yokohama. Después de su servicio militar, encontró un trabajo como asistente de diseñador de arte en el estudio Toho en Tokyo, donde trabajó entre 1946 y 1950. Su interés por esculpir muñecas regresó y comenzó a crear figuras de

celebridades a partir de imágenes que veía en las revistas, incluso creo personajes para un libro que hizo con el autor e ilustrador Lizawa Tadasu. Kawamoto comenzó su carrera en 1953, cuando él y Lizawa comenzaron a crear comerciales con Tadahito Mochinaga. Kawamoto trabajó con Mochinaga durante 10 años y luego viajó a Praga en busca de inspiración y con la intención de aprender de Trnka.

Su experiencia en Praga lo afectó profundamente, permitiéndole balancear su producción comercial con uno de sus trabajos independientes “The breaking of branches is Forbidden, 1968”, “Demon 1972”, Dojoji temple, 1976” y “House off lame, 1979”, todos estos filmes reflejan el teatro japonés tradicional. Kawamoto utilizaba mucho la técnica de cutout y collage para sus filmes independientes como en “The trip, 1973”. Entre sus otros trabajos, también realizó series para la televisión como “Romance of the three kingdoms” en 1982 y “Tale of Heike” en 1993.

1.6.26 Tadanari Okamoto

Estudio leyes y trabajó en ese campo por 2 años, luego decidió abandonarlo e ir a estudiar a la escuela de cine en Nihon. Cuando se graduó en 1961, fue a trabajar en el estudio de Mochinaga, MOM, pero no se quedó por mucho tiempo. En 1964, fundó su propia compañía, Echo, la cual permaneció en producción hasta 1990. Su primer filme fue “The mysterious Medicine, 1965” cuenta la historia de un visitante que llega a un laboratorio cuando un hombre y su joven asistente inventan una clase de poción mágica. Los personajes de este filme fueron hechos de tela y madera, lo cual refleja una gran influencia de MOM. Kawamoto siguió trabajando en sus filmes

independientes, creando “puppets animashows”, los cuales eran llevados de ciudad en ciudad.

1.6.27 Stop motion: América después de la guerra

Durante el periodo después de la segunda guerra mundial, predominaban las producciones en 2d en el mundo americano. El stop motion pasó a ser más para efectos especiales en películas “live- actions”. Uno de los artistas que más sobresalió fue Ray Harryhausen y también Wan Ming Chang que hizo una gran contribución al mundo de los efectos especiales.

1.6.28 Ray Harryhausen

Desde niño soñó en convertirse en un animador de stop motion después de haber sido influenciado por los trabajos de Obie, en King Kong y The lost world. Harry investigó y aprendió muchas técnicas de animación por su propia cuenta y a la edad de dieciocho años, creó un cortometraje llamado “Evolution of the world”. Harry asistió a un taller con Obie, en donde le mostró sus creaciones en cuanto a muñecos, Obie le dijo que sus modelos eran muy débiles y le sugirió trabajar en ello. Harry tomó esta sugerencia y se fue a estudiar a Los Ángeles para mejorar su técnica. En 1940, Hary fue contratado por George Pal, quien estaba creando contenido para Paramount.

Durante la segunda guerra mundial, Harry fue llamado para su servicio militar, cuando estaba en la primera unidad de cine donde creaba comerciales y efectos en stop motion. Cuando la guerra terminó, Harry regresó y continuó creando, hasta que Obie le pidió que fuera su asistente en “Mighty Joe Young”, filme que ganó un Oscar en la categoría de mejores efectos especiales. Luego Harry regresó para seguir con sus propios filmes donde creó “The story of Hanzel and Gretel”, “Rapunzel”, entre otros. En el 2002, Harry comenzó un nuevo proyecto “ The beast from 20,000 Fathoms” donde creó efectos para el filme, utilizando un nuevo sistema de pantalla que llamó “dynamation”; este método constaba de proyectar un filme en una pantalla que se colocaba detrás de los actores, para que funcionara de fondo y utilizar la doble exposición para combinar stop motion con los actores reales. Para lograr esto primero se grababa a los actores interactuando y reaccionando a personajes de stop motion que no podían ver todavía.

1.6.29 Wah Ming Chang

El artista de efectos visuales Wah Ming Chang era descendiente chino, pero nació en Hawaii antes de que este fuera un estado. Su juventud la pasó en San Francisco donde conoció al artista Blanking Sloan, conocido por ser el dueño de un teatro de marionetas y Sloan fue el mentor de Chang. Chang comenzó diseñando murales en la secundaria y fue contratado para crear sets en Hollywood Bowl, una compañía de entretenimiento en los Ángeles. Chang trabajó en diferentes lugares, incluyendo en Walt Disney estudios, en el departamento de efectos visuales, en el cual entró en 1939 a los 21

CAPÍTULO 2: ¿CÓMO SE HIZO?

años, allí trabajó en las animaciones de Pinocho y Bambi, pero su trabajo se vio interrumpido cuando contrajo polio, lo cual requería una larga recuperación. En 1941, se casaría con su esposa que era blanca, lo cual era ilegal que un asiático y un caucásico se casaran, por lo cual tuvo que viajar a Texas para casarse y luego regresar a California. En 1956, comenzó a trabajar con Gene Warren y Tim Barr, crearon una compañía especializada en stop motion y efectos visuales. El estudio contribuyó en muchos trabajos de George Pal como The Thumbs (1958), The time machine (1961), The wonderful world of the brothers Grimm (1962) y 7 faces of Dr Lao (1964). También contribuyeron en la serie de televisión "The outer limits". Más tarde Chang creó vestuarios y accesorios para Star Trek y también creó vestuarios para "the King and i" y "Cleopatra", muchos de sus trabajos fueron desacreditados.

1.6.30 Estrellas del stop motion

En 1950, existían mucha mercancía de estrellas del stop motion en 2d, pero también había muchas figuras famosas alrededor del mundo. Una de las figuras más populares era Mecki, Un erizo creado por German Diehl, este erizo tenía una esposa y un hijo, Mecki se volvió muy popular en Europa, especialmente, después de que la compañía de juguetes Steiff licenciara al personaje en 1951 y creará versiones de felpa. Otro personaje muy popular fue gumby, un ser de plastilina de color verde, que fue creado para ser la primera estrella de televisión de stop motion americana, este personaje fue

inventado por Art Clokey, quien creó una serie con Gumby y un pony que lo acompañaba.

Furnis,M. (2017). *Comienzos de la industria de la animación*. En *Animation the global history* (cap.3, pp.38-51). United Kingdom: Thames and Hudson.

2 Proceso conceptual

Esta animación está basada en diferentes sueños que he tenido a lo largo de cierto tiempo, los cuales he escrito y recopilados en una sola historia que podremos leer más adelante. A la hora de diseñar la ambientación, se buscaba crear una atmósfera pesada, oscura y misteriosa, pero sin llegar a lo terrorífico y sobre todo fantasiosa, porque una de las grandes características que tienen mis sueños son que a pesar de que la temática sea triste, dramática o de horror, la sensación nunca es amenazante, por eso, siento que es un concepto con el cual puedo “jugar” y crear contenido burlesco acerca de ello; con esto hago alusión en la primera escena donde vemos la oficina oscura, fría y triste, con las sombras densas y las lámparas alumbrando las cabezas de los personajes, pero luego nos fijamos que los personajes que aparecen en dicha escena son prácticamente marionetas que pudieron haber sido sacadas de algún show para niños pequeños y ese es el contraste que se busca, un elemento tierno metido en un mundo oscuro como lo es el mundo onírico. El cortometraje es un vistazo de lo

que es la historia, puesto que no se incluyeron todas las escenas ni todos los personajes, pero siempre manteniendo la esencia.

3 La historia que inspiró el corto animado

Hoy les voy a contar una historia breve, que pude haber vivido durante cinco años o durante una noche entera, pero primero me voy a presentar o ¿me presento luego de contarles la historia? Mi nombre no tiene importancia, como luzco, donde vivo o cuantos años tengo, lo importante aquí es la historia que hasta el día de hoy me parece tan real de lo absurda que es.

Recuerdo una vez en la oficina, terminaba mi turno de medianoche y estaba exhausto, con ganas de irme a mi casa, encender la tele y quedarme dormido frente a ella o simplemente recostarme en la cama y olvidarme de todos los clientes que atendí en el trabajo. Cuando ya casi era hora de salir, guardaba mis papeles en el escritorio, ya listo para marcar mi tarjeta y salir de la oficina, rumbo a mi casa. Un destello llamó mi atención, junto a unas cajas llenas de documentos tiradas debajo de uno de los pupitres de mis otros compañeros; no era cualquier objeto brillante, flotaban pequeñas y brillantes partículas alrededor de él, me acerqué y tomé lo que parecía una cajita de cristal que fácilmente podía esconder en mi puño, miré detalladamente el interior de la

cajita de cristal y pareciese que tuviera un papel dentro, era tan pequeño que solo era visible para ojos curiosos. Por un momento, pensé en romper la caja y ver lo que había dentro, pero no quise hacerlo porque era demasiado hermoso, quedé embelesado por completo y preferí quedarme con eso, el exterior, lo bello y lo perfecto. A veces por razones de supervivencia o comodidad, los seres humanos eligen cerrar los ojos ante la verdad y mantener la creencia hacia aquello que represente algo “seguro” ante sus vidas.

Tomé todas mis cosas, incluyendo la cajita de cristal, apagué las luces de la oficina y marqué mi tarjeta de salida. Esa noche era la última persona en salir del edificio, porque estaba hasta el cuello en documentos por revisar y aprobar. El estómago me gruñía, me clamaba por un emparedado y una taza de café, esta sería mi décima taza de café del día. Hubo algún tiempo que el doctor me recomendó dejar de tomarlo por el bien de mi salud, pero se me hizo imposible, me ponía ansioso y de mal genio. No pude dejarlo, de algo hay que morir. Este día a día es una rutina que me ha acompañado por dos años seguidos, desde que pude conseguir el trabajo no he parado. Despierto por las mañanas, vengo al trabajo y luego regreso a casa a dormir y al día siguiente todo se repite nuevamente, pero esa noche fue diferente, la noche en la que una pequeñísima cosa cambió mi rutina y fue esa cajita que alguien dejó en mi escritorio.

Cuando llegué a casa, me quité los zapatos y me senté en el comedor con la cajita de cristal en las manos. La observé, tratando de penetrar con mi vista, a través del cristal lo que había escrito en ese papel. Me perdí en la frialdad del material por unos

segundos y luego volví en sí. Una energía extraña me arrastraba, me obligaba a seguir mirando la cajita. La dejé a un lado y fui a la cocina por una taza de café bien caliente.

Al día siguiente, desperté dentro de un diablo rojo, pero no recuerdo haberme ido a dormir.

Dimensión desconocida

Abrí los ojos lentamente, mis párpados se sentían pesados y pegajosos. Podía ver con mi visión borrosa, figuras que se movían de un lado a otro, colores vibrantes por todas partes. Me tambaleaba de un lado al otro e intentaba sostenerme a algo, estaba empapado en sudor y la boca me sabía a café. Volví a dormir. pesado y desorientado, desperté en una cabina con más personas, supuse que eran personas, por el eco de sus voces y el calor familiar de los cuerpos. Cuerpos que hablaban. Mi cabeza estaba inundada de imágenes sobre la noche anterior, llegaban a mi como relámpagos y se iban rápidamente, dejándome una sensación de mareo no muy agradable.

La cabina se movía de un lado al otro, aún seguía entre dormido y despierto. Sacudí mi cabeza, bostecé y estiré mis brazos, miraba a los lados para descifrar donde me encontraba, pero todo estaba muy oscuro y confuso. La cabina dio un brinco muy brusco, que hizo que los pasajeros saltaran de sus asientos, otros saltaron tan alto que sus cabezas tocaron el techo y sus pertenencias volaron hacia el suelo, yo, di un brinco que me trajo de vuelta a la realidad y desperté del todo. No estaba en una cabina, era un vehículo, un autobús no muy grande, un diablo rojo. Una vez ya despierto y

consiente, pude confirmar que sí estaba en un diablo rojo, junto con otras personas que miraban por las ventanas, disfrutando el viaje.

El olor a caucho que impregnaba el bus se me colaba por la nariz, hasta llegarme al cerebro, quise abrir la ventana para tomar un poco de aire fresco, pero todas estaban selladas o muy difíciles de abrir. Eché un vistazo por la ventana y una carretera congelada nos rodeaba, llena de pinos, montañas puntiagudas de color rosa y celeste y árboles muy coloridos que jamás había visto en mi vida. El paisaje era increíble, inmenso y de alguna forma se sentía vacío, plano, como un set de grabación o alguna escenografía para alguna obra de teatro.

Un ruido, parecido al que hacen los roedores al comer, me sacó de mi contemplación del paisaje. El ruido venía del asiento de al lado, el cual era causado por un chico regordete y pelirrojo que se mordía las uñas frenéticamente y miraba por la ventana como si nunca hubiera salido de casa; parecía amistoso, debido a las circunstancias tan inusuales en las que me encontraba, decidí sentarme a su lado y enseguida entablamos una conversación. Su nombre era Marcos, tenía 8 hermanitos esperándolo en casa y una mamá que se encargaba de ellos.

Marcos hablaba, hablaba y no paraba de hablar; era de esas personas que tienen una anécdota para todo y, por cierto, me entretuvo bastante en el viaje, pero llegó una ocasión en la que solo quería que se callara por un momento para poder escuchar mis propios pensamientos. En fin, gracias a él, el viaje se hizo menos aburrido para mí. Le pregunté si tenía idea de a dónde nos dirigíamos y al parecer él no lo sabía, ni recordaba cómo había llegado aquí, pero estaba bastante tranquilo a pesar de la situación. Todos los demás parecían estar sumergidos en alguna especie de hechizo

tranquilizador, a pesar de que ninguno de nosotros sabía a dónde nos llevaría el bus o por lo menos ¿cómo rayos terminamos dentro de este bus?

Un chico sentado a unos asientos más atrás del mío trataba de llamar mi atención, moviendo las manos y siendo ruidoso. Me volteé al asiento de atrás y el chico me tendía algo en sus manos - ¿Quieres? - me ofreció una lata de cerveza. La acepté.

-Por cierto ¿sabes a dónde vamos?

No tengo idea, me respondió el chico. Al parecer nadie sabía a dónde se dirigía el autobús, ni por qué estábamos allí. A pesar de eso, los pasajeros no se veían asustados o nerviosos por ningún motivo, todos actuaban como si de un paseo familiar se tratase. Había personas de todas las edades, adolescentes, ancianos y niños que conversaban entre sí, algunos dormían, otros estaban comiendo o bebiendo agua, algunos miraban por la ventana y tomaban fotos del paisaje con sus celulares.

El recorrido siguió por una hora más, me comenzaba a sentir pegajoso y pesado de nuevo por el cansancio, pero yo no podía pegar ni un ojo, tenía que estar alerta a cualquier cosa que podría pasar. El bus pegó un frenazo y nos detuvimos por unos minutos, el conductor apagó el motor del vehículo y las personas comenzaron a intranquilizarse, murmurando cosas entre ellos y cada vez alzaban más la voz, algunos hablaban en otros idiomas y sacudían sus brazos, expresando su confusión y de un momento a otro como si alguien hubiera apagado un interruptor de luz, todas las personas se callaron en seguida. La gente comenzó a bajarse del bus, dejando sus pertenencias en los asientos y caminando en fila, con los ojos desorbitados hacia la

puerta. tuve que empujar a Marcos para que saliera del autobús, porque el chico no dejaba de hablar. Cuando bajé del autobús, mis pies cayeron en lo que parecía arena que se pegaba alrededor de mis zapatos y entraba hasta mis medias, sacudiendo mis pies y tratando de avanzar, me topé con la vista del mar en el horizonte, estábamos en una playa arropada con arena gris. Me quité los zapatos por un momento para que la arena dejara de pegarse a ellos y cuando mis pies descalzos tocaron la arena gris, fue como si hubiese pisado un hielo, ¡estaba helada! Tanto que dolía, me hice una pequeña herida en el dedo meñique del pie. En seguida me volví a poner los zapatos.

El lugar comenzó a llenarse de turistas y adolescentes que increíblemente cabían en el bus, todos comenzaron a detenerse a mitad del camino, asombrados, miraban hacia arriba. Admiraban una enorme casa de madera negra que estaba postrada en la arena, más bien una enorme mansión de tres pisos, echa de madera oscura, con un toque rural. Se escuchaban murmullos, la gente comenzaba a decirse cosas. Empujando a las personas, me hice paso en la multitud para poder ver más de cerca la mansión, a una distancia más corta, la mansión no se veía real, pareciese hecha de cartón y que en cualquier momento se podía venir abajo debido al viento frío que soplaba en la playa, pero era majestuosa y amenazante.

El chico de la cerveza se acercó a mí y me dijo- dicen que esta casa es conocida porque es una atracción de fantasmas, una atracción turística- ¿Por qué el autobús nos traería aquí? El chico de la cerveza iba a responder mi pregunta, pero fue interrumpido por los aplausos de las demás personas, todos estaban emocionados e impacientes por lo que estaba pasando.

Los fantasmas comenzaron a salir de la casa, salían por la ventana, por las puertas, a través de las paredes, jugaban entre sí y se traspasaban unos a otros. La gente aplaudía y se emocionaba como si de un circo se tratase. Los fantasmas se limitaban a flotar alrededor de la casa y dar una que otra vuelta. La puerta principal de la mansión se abrió lentamente y de la oscuridad, salió un fantasma de una anciana, desnuda y caminó muy lentamente hasta la multitud, muy cerca. El fantasma de la anciana tenía el pelo blanco, recogido con unos palillos chinos y llevaba unas gafas diminutas. Las personas seguían aplaudiendo y tomaban fotografías a la exhibición, se retaban unos a otros para acercarse más a los fantasmas o intentar traspasarlos con sus manos. La multitud comenzó a acercarse más al fantasma de la anciana, curiosos de ver que sería lo siguiente que haría. Algo de todo esto no me daba buena espina, era como si supiera lo que sucedería, como un dejavú. Instintivamente, me fui apartando del centro del grupo de personas, veía la escena desde lejos.

El fantasma de la anciana se aproximó hacia los turistas, se miró las manos y comenzó a elevar los brazos, sus uñas de las manos fueron creciendo y afilándose, de su piel pálida comenzaron a brotar venas color azul y violeta. Con un movimiento casi invisible, rasgó la garganta de uno de los turistas que estaba cerca, salpicando toda la escena con la sangre de la víctima. El pánico se apoderó de la multitud, mientras el turista caía al suelo desangrándose, los otros fantasmas comenzaron a mutar al igual que la anciana, sus brazos se alargaban, se tornaban verdosos y sus uñas se afilaban. Comenzaron a atacar a cualquiera que tuvieran cerca. La atmósfera de carnaval que alguna vez estuvo presente se desvaneció por completo, llevándose la algarabía del

público. Todos corrían de un lado a otro, gritando e inundados de pánico. Los fantasmas se volvieron más rápidos y emitían sonidos guturales.

Uno de los fantasmas en forma de niña, perseguía a un grupo de adolescentes y uno a uno le iba cortando las extremidades con sus uñas afiladas; las personas trataban de golpear o esquivar a los fantasmas para defenderse, pero era inútil, sus cuerpos los traspasaba.

Las extremidades de las personas volaban por encima de mi cabeza, el caos era cada vez más agobiante, solo conseguí agacharme y quedarme allí por un tiempo, me caían cuerpos de personas sin vida encima, oía como gritaban y suplicaban piedad. Marcos, que estaba junto a mí, había desaparecido y la gente corría desesperada, buscando una manera de salvarse. La mayoría de los fantasmas se habían acumulado en la esquina contraria de la casa, era mi oportunidad para escabullirme entre los escombros de cuerpos, lograr llegar al bus y tratar de salir de aquí, pero luego se escuchó un rugido a lo lejos, teníamos otro problema más grande que lidiar con los fantasmas. Parecía un animal enorme, el ruido venía del mar, cuyas olas fueron cobrando vida y se acercaban cada vez más a la playa. Mientras rugían, sí, las olas rugían, como un animal que no ha comido en años y justo en este momento se despierta para darse un festín de turistas. Las olas eran del tamaño de un edificio de 60 pisos y venían con furia hacia la playa. El agua comenzó a ascender rápidamente hacia la orilla, arrastrando personas, objetos e inundando todo a su alrededor.

Alguien me tomó del brazo y corrimos, haciéndonos paso entre la gente, empujándolos y pateando. Miraba hacia el mar y las olas venían a toda velocidad como un auto de

carreras, parecía que tenían vida propia, rugían con furia y no se detendrían hasta llegar a la orilla y ahogarnos a todos.

El chico de la cerveza, quien me arrastraba hacia la parte trasera de la casa, iba jadeando, cargando conmigo y unas cuantas personas más. Nos refugiamos en el patio trasero, un pequeño cuadrado adornado con flores amarillas y unas cuantas bancas. Había más turistas que habían logrado sobrevivir del ataque, algunos presentaban heridas menores en el rostro y partes del cuerpo. La ola más grande ya estaba alcanzando las paredes de la mansión, rompiendo el vidrio de las ventanas y sacudiendo la estructura.

-Tenemos que huir- dijo el chico de la cerveza, agitado, tratando de tomar aire.

- ¿Cómo saldremos de aquí? El motor del bus ya no enciende, estamos en medio de la nada y esas olas se acercan cada vez más.

El chico de la cerveza miraba preocupado hacia donde estaban las olas y a los demás turistas que trataban de escapar de los fantasmas. Volteándose hacia nosotros, nos hizo señal de acercarnos a él y con pasos sigilosos lo seguimos hasta una pared que formaba parte de la casa. Como si no quisiera que los demás se enterará de que estábamos a salvo.

-Por aquí-.

Nos señaló la pared de madera de la casa, todos observábamos llenos de dudas y esperando a que algo sucediera. El chico de la cerveza se quedó observando la pared vacía por unos minutos y con algo de vergüenza en su rostro, se giró nuevamente hacia nosotros y abrió la boca, estaba a punto de decirnos algo, cuando una especie

de portal se abrió en un muro de la casa, destellaba una luz cegadora color blanco y emitía un ruido parecido al de un televisor descompuesto. El chico de la cerveza ya se estaba abalanzando hacia el portal, pero cuando se dio cuenta que todos lo mirábamos con temor de entrar allí, se detuvo.

-Vamos, por aquí, este portal es nuestra única salvación.

- ¿Entrar allí nos va a doler? - preguntó una de las ancianas del grupo.

- No, prometo que no les va a doler nada. Ahora ¡rápido! ¡entremos antes de ser devorados por ese monstruo de ola!

Hicimos una fila y fuimos entrando de uno en uno a través del portal, al pasar se sentía una corriente leve en el cuerpo y hacía que el cabello se te erizara. Primero, pasaron los dos ancianos del grupo, luego las chicas más jóvenes y de último pasaron los hombres, antes de tener todo mi cuerpo dentro del portal, eché un vistazo a lo último que quedaba de la playa y me apresuré a entrar por completo antes de que fuera demasiado tarde.

Por dentro, era un bucle blanco lleno de truenos, era infinito si mirabas hacia los lados, pero si mirabas recto se podía ver el comienzo del otro lugar al cual nos llevaría. Caminamos por el portal por unos minutos, pero se sintió eterno; nuestros pies se quedaban pegados al suelo por una energía magnética super potente que el portal poseía, nos teníamos que ayudar unos a otros para despegar nuestros pies del suelo y seguir avanzando. Nadie hablaba durante el camino, solo nos lanzábamos miradas de incertidumbre y alguna que otra sonrisa amistosa, caminábamos en fila india, uno detrás de otro, cuidándonos la espalda. Yo iba caminando detrás de uno de los

ancianos que iba de penúltimo en la fila, tratando de apresurar su paso para que llegáramos más rápido al otro extremo. El chico de la cerveza iba de primero en la fila, con los ojos pegados hacia el final, detrás de él estaba una chica, que temerosamente se agarraba de la manga de la camisa del chico de la cerveza y le seguía el paso apresuradamente sin mirar atrás. Cuando ya parecía que estábamos bastante cerca de la salida, escuchamos un rugido a lo lejos dentro del portal, todos paramos en seco y miramos a todas partes, seguimos caminando, pero esta vez con el paso más apresurado. El rugido volvió a tronar, pero esta vez se escuchaba más cerca de nosotros y cada vez más cerca, seguido de paso pesados que se abalanzaban hacia donde estábamos.

- ¿Qué fue ese sonido tan infernal? - preguntó la anciana

El extraño sonido animal, volvió a rugir dentro de nuestros tímpanos y en ese momento nuestro instinto nos dijo “corran”, tomé al anciano que estaba frente a mí por la mano y corrí lo más rápido que pude hacia el final. El chico de la cerveza se encargó de tomar a la anciana y a la chica y correr lo más rápido que podía, el otro chico que venía con nosotros se quedó atrás y no podía correr tan rápido debido a que nuestros pies eran succionados por la energía magnética del portal. ¡Corran! ¡Corran!, gritaba la chica. El rugido estaba por todas partes y nos pareció ver una criatura muy alargada correr a lo lejos del portal, tenía la piel blanca y las extremidades largas. Mientras corría, miré hacia atrás y vi como el chico que venía con nosotros se quedaba más y más atrás, no podíamos hacer nada por él; el chico luchaba para alcanzarnos, pero fue en vano, cada vez estábamos más lejos de él. El primero en salir del portal fue el chico de la cerveza junto a la anciana y a la chica, luego salió el anciano y quedaba yo

por cruzar, pero no podía dejar de mirar al chico que se había quedado atrás. ¡¿Qué esperas, rápido?!, me gritaba el chico de la cerveza, ¡muévete! ¡el portal se está cerrando!

No podía dejar al pobre chico atrás, así que, en un arranque de valentía, me regresé y corrí lo más rápido que pude hacia el chico, tratando de despegar mis pies del suelo con todas las fuerzas que me quedaban. El chico seguía corriendo hacia mí, con una pequeña luz de esperanza en su rostro. El portal se estaba cerrando, los demás fuera del portal me gritaban que saliera de allí y los rugidos de aquella bestia estaban cada vez más cerca. Llegué hacia el chico y lo empujaba hacia delante para llegar rápido a la salida, el ambiente se volvió más pesado, era como si un imán lo arrastrara hacia las profundidades del portal, pero no me iba a dar por vencido, tenía que salvar a este chico. Ambos jadeando por el esfuerzo, corríamos hacia la salida que estaba a punto de cerrarse, mi cuerpo está siendo succionado por alguna fuerza superior y el chico ya estaba dando sus últimos alientos. Logramos llegar al final del portal y los demás nos gritaban y trataban de hacer que el portal no se cerrara. Fui el primero en pasar, puse un pie fuera y luego el otro, luego le tendí mi mano al chico para que pasara por el portal y en cuestión de segundos una criatura blanca apareció detrás del chico, puso sus largas extremidades en la cabeza del chico y lo atrapó. El chico de la cerveza corrió hacia mí y me ayudaba a sacar al chico de las garras de la criatura, ambos tirábamos de los brazos del chico, tratando de sacarlo de allí, el portal se cerraba, solo quedaba centímetros, la acción era en vano, porque el chico jamás podría caber por un espacio tan pequeño. La criatura rugió de nuevo, desgarrando nuestros tímpanos

y finalmente con sus extremidades, partió en dos la cabeza del chico y el portal se cerró.

El Hotel

El silencio que inundaba la habitación era espectral, todos nos encontrábamos atónitos y espantados de lo que acaba de suceder. No nos mirábamos a la cara, mirábamos el suelo, apenados porque no pudimos hacer nada para evitar la muerte de aquel chico. El portal se terminó de cerrar, emitiendo un chasquido y un pequeño halo de luz que se fue apagando poco a poco. El grupo seguía en silencio y nadie se atrevía a decir algo o siquiera moverse.

- Miren este lugar, ¡es inmenso! - dijo la chica, mirando alrededor de la habitación.

El grupo comenzó a revivir con el comentario de la chica, nos separamos para observar nuestro entorno, nuestros pasos se oían secos y distantes a través del suelo de aquel lugar. Uno de los ancianos comenzó a golpetear el suelo y a pegar su oreja en él, lo observaba desconcertado. Le hizo seña a la otra anciana para que se acercara y viera lo que él estaba viendo, ambos ancianos estaban pegados al suelo, mientras le daban golpecitos y escuchaban. - ¡esto es plástico! - gritó el anciano, acabamos en un lugar hecho de plástico, todo era de plástico y aparentemente rosa. Tenía enormes escaleras por todas partes e infinitudes de puertas. Las personas del grupo alzaban la cabeza atónita, mirando el rascacielos de ese lugar. Los dos ancianos que estaban en el suelo se levantaron, ayudándose unos a otros y comenzaron a explorar más el lugar.

- Esto no es real- decía la chica, al tocar una de las plantas de plástico del lugar.

- ¿Dónde estamos? - lo interrumpió el anciano.

“Bienvenidos al Gran Hotel de plástico, donde todos sus sueños se materializarán”

Se leía en una de las tarjetas de presentación que reposaban sobre un escritorio.

- Un Hotel vacío.

El timbre de la recepción sonó, pero nadie lo había tocado. Nos acercamos al escritorio, me fijé detrás para ver si había alguien, pero no había nadie. No pareciese que alguien trabajara, decidimos echar un vistazo por todo el lugar. Recorrimos algunas de las escaleras rosadas, arriba y abajo; algunas no conducían a ninguna parte, solo terminaban en alguna pared decorada con una pintura de una granja. Las puertas de las habitaciones estaban cerradas, era como estar en una casa de muñecas. Nuevamente nos separamos, en busca de alguna salida, alguna puerta que no estuviera cerrada y que condujera a algún lugar. Yo me quedé en la plata baja, junto con el chico de la cerveza, revisando el mostrador, en busca de algún documento que nos diera más información. El chico de la cerveza encontró unos panfletos que se encontraban en uno de los cajones del escritorio, cuando los abrimos nos dimos cuenta de que estaban en blanco, con imágenes borrosas y sin letras. Arriba, en el piso donde estaban los dos ancianos y la chica, se escuchaban estruendos y ruidos de cajas vacías, seguido de un grito de victoria. El chico de la cerveza y yo, corrimos escaleras arriba para ver de qué se trataban los gritos de alegría y nos encontramos con una puerta abierta.

- Logré abrir esta puerta, pero miren lo que hay. - detrás de la puerta que la chica logró abrir había nada más y menos que otro muro, estábamos atrapados.

- ¡Tiene que haber una salida!, volvamos al primer piso y busquemos la entrada principal. - dije.

Las personas comenzaban a preguntarse entre sí que podíamos hacer para salir de allí y el pánico solo aumentaba. Los dos ancianos comenzaron a argumentar sobre el lado bueno de la situación, se decían que era mejor quedarse aquí, donde tenían todas las comodidades al alcance de las manos. La chica comenzó a balbucear sobre una posible invasión zombi que estaba afuera y era mejor quedarnos aquí, seguros. Por mi parte, si estaba pensando en una salida, debía salir y regresar a casa.

El chico de la cerveza comenzó a ver con su celular si tenía señal. Con mucha angustia, buscaba treparse de los lugares más altos del hotel para obtener señal en su teléfono. Se trepó en la escalera más alta y elevando sus brazos con su celular en la mano, no lograban conseguir señal. No había manera, los celulares no tenían señal, quién sabe dónde estábamos metidos. El anciano y yo, decidimos seguir dando vueltas alrededor del hotel o al menos en las partes donde se nos permitía pasar, caminábamos uno detrás del otro, solo escuchando el eco de nuestros pasos. Al parecer solo podamos llegar a la tercera planta, a pesar de que la escalera seguía su rumbo, terminaba en el techo, traspasando el material. Decidimos volver a la primera planta, junto con los demás y argumentar sobre otras posibles salidas. Mientras hablábamos, algo llamó la atención del anciano y nos hizo callar, mientras caminaba hacia una puerta. El anciano encontró una puerta abierta, la cual abrió muy despacio y con cuidado. Dentro del cuarto, se encontraba una total oscuridad que nadie se atrevía a atravesar.

- Yo pienso que el anciano debe ser quien encienda la luz porque él lo encontró primero- decía la chica.
- ¡De ninguna manera! Bastante hice con subir todas esas escaleras, luego bajar y encontrar una salida, les toca hacer algo a ustedes.

Discutieron sobre quien encendería la luz alrededor de unos 10 minutos, al final me ofrecí como voluntario porque no quería seguir perdiendo más el tiempo. Pasando mi mano por la pared, buscaba a tientas el interruptor de la luz, por mi cabeza pasaban imágenes terribles de lo que me pudiera haber encontrado en ese cuarto oscuro, como una escena sangrienta con cuerpos tirados por todas partes, un demonio o algo mucho peor, otro muro y un cuarto sin salida.

Encendí el interruptor.

No encontramos con un cuarto vacío, con muebles de plástico, un armario cerrado, un televisor y un baño pequeño.

Nada estaba en su lugar, era como si sus anteriores huéspedes tuvieron que salir huyendo, dejando todo un desorden y cosas sin terminar. La cama estaba media hecha, la televisión estaba encendida, pero sin señal, había un café a medio tomar y la regadera estaba tirando agua.

- Esto no me gusta nada, salgamos. - dijo la chica.
- Tal vez aquí podamos encontrar una pista de dónde estamos. - sugirió el anciano.
- No creo que esto nos sirva de algo- dijo el chico de la cerveza.

Todos nos concentramos en hallar algo que nos diera una pista, buscamos debajo de la cama, en las gavetas de los muebles, en el baño, pero no encontramos nada, solo más desorden. Cuando estábamos a punto de irnos y dejar la habitación, la tele que estaba sin señal nos mostró una imagen en la pantalla. Nos acercamos más a la televisión y en la pantalla se mostraba una imagen de la misma habitación en la que estábamos, vista desde una cámara de seguridad, pero en la habitación no se mostraba nuestra presencia. La anciana señaló una de las esquinas del techo de la habitación y había una cámara de seguridad grabándonos.

-Deberíamos aparecer en esta grabación. - dijo el chico de la cerveza.

- Tal vez es un vídeo antiguo. - dijo la chica

El chico de la cerveza no estaba convencido de esa respuesta, mirando la cámara de seguridad y luego observando la pantalla, estiró la mano y tiró una de las sillas que estaban cerca. La silla se cayó al suelo en la vida real y en la pantalla del televisor, pero nunca aparecimos en el vídeo.

Regresamos a la recepción.

.

Un mundo paralelo dentro de las paredes

Teníamos dos opciones, seguir buscando una salida o quedarnos a vivir en esa recepción para siempre. Aunque a algunos les agradaba la segunda opción.

- Escucha, yo no sé cómo llegué aquí, pero debo irme, tengo que continuar mi trabajo. - le explicaba al chico de las cervezas. - detrás de nosotros se escuchaba el murmullo de las demás personas, desesperadas por encontrar una solución.
- Entiendo, mira hay algo que te puedo mostrar, pero no sé si te agrada la idea.
- Lo que sea, es mejor que estar aquí encerrado.

Dejamos a la multitud atrás, el chico de la cerveza me llevó lejos del grupo, para que no pudieran oír lo que tenía que decirme, caminamos por una de las escaleras que no conducían a ninguna parte. En el final de las escaleras había una pared y una maleta chocolate de cuero en el suelo.

- Metete allí.
- ¿Qué?
- Que te metas en la maleta.
- ¿Quieres que entre en la maleta?
- ¡Sí! ¿¡Acaso eres sordo!?
- ¡Cómo quieres que, entre allí, es demasiado pequeño!
- Estas dos cosas, son tu última salvación o entras en la maleta o atraviesas las paredes, no hay de otra. - El chico de la cerveza se veía un poco irritado.
- No entiendo nada, háblame en español.
- Esta maleta, es una máquina del tiempo, te llevará a alguna parte lejos de aquí; estas paredes, son otra dimensión que también te pueden sacar de aquí.
- ¿Por qué no le dijiste eso a los demás?

- Porque parece que a ellos les gusta estar aquí, piénsalo, es un hotel rosa y agradable, además, si se quedan aquí no tienen que lidiar con sus vidas reales.
- ¿Cómo sabes todo esto?
- A pesar de mi aspecto, puedo ser útil.

Era cierto, el chico de la cerveza tenía un aspecto descuidado, podía hacerse pasar por un vagabundo. Llevaba el pelo largo y enmarañado, con lentes de sol todo el tiempo, pantaloncillos y barba de tres días.

Escogí irme por las paredes, al principio estaba dudoso de si era una broma del chico, pero resulta que no lo era, las paredes si se podían atravesar. Antes de atravesar las paredes, miraba al chico de la cerveza en busca de su aprobación y él solo me hacía señas apuradas con las manos para que entrara de una vez, sin mirar atrás y conteniendo la respiración. Por primera vez en mi vida, atravesé la pared. No era como el portal que nos condujo hasta aquí, era diferente, se sentía como atravesar el agua, mi cuerpo se sentía ligero y lúcido, pero a la vez se sentía pesado y somnoliento. Del otro lado era exactamente lo mismo, las paredes de plástico rosa, los cuadros feos, la recepción y las escaleras que no te llevaban a ninguna parte, solo que el ambiente era escalofriante y silencioso. No había nadie del otro, pero la sensación de ser observado era muy presente.

Increíblemente, era exactamente lo mismo, pero no se sentía igual. Algo en la atmósfera había cambiado. A medida que recorría los pasillos, mis pasos ya no se escuchaban, ni mi respiración me acompañaba. Justo como en el túnel en el que nos teletransportamos, el ambiente era grumoso, mis manos sudorosas, mis pasos lentos y pesados y la cabeza me daba vueltas.

Parado frente a las escaleras en descenso, mi cerebro tuvo que pensar demasiado y calcular minuciosamente solo para mover mi brazo y tocar las barandas, luego poner un pie en frente y luego el otro, dar un paso tras otro paso hasta bajar las escaleras completas, porque mi cuerpo no era mío, era como correr bajo el agua. Mientras bajaba las escaleras escuchaba pasos, cercanos y secos, alguien estaba en la recepción junto conmigo. Toque la campanita del escritorio, no hubo respuesta, los pasos comenzaron a escucharse más rápidos, la persona quien sea que estuviera allí, tenía prisa y se alejaba. Estaba solo esta vez, sin turistas ni chicos de la cerveza.

Tengo que salir de aquí, pensé. Con todo el esfuerzo anterior, subí las escaleras por donde había bajado hacia la recepción y entré a la única habitación que estaba abierta, me parecía familiar, tenía una tele, una cafetera y un baño. Encendí la tele con la esperanza de que funcionara y pudiera ver algo, lo que fuera, pero solo se quedaba estática y sin señal; me preparé una taza de café y lo dejé a medio tomar, entré al baño, abrí el grifo de la regadera y metí mi cabeza debajo del chorro. Como estaba solo en ese lugar, ni siquiera me inmuté en cerrar el grifo, ni en apagar la televisión, lo dejé todo así y salí, con la esperanza de que, si tal vez hubiera otras personas en mi misma situación y llegaran al cuarto, se dieran cuenta que hay alguien con vida al ver la habitación con la taza de café a medio tomar y la regadera abierta.

Esta dimensión, a pesar de ser exactamente igual a la otra, tenía algo extraño que no me terminaba de gustar. Finalmente, regresé hasta la recepción y la entrada principal estaba abierta. Una llovizna fría me dio la bienvenida cuando salí, las gotas de lluvia se escurrían sobre mi ropa como baba congelada y caían al suelo formando un gran estruendo. No había nadie en las calles, los autos estaban estacionados en lugares

extraños, había uno atravesando la vereda, otro en el techo de una casa y unas cuantas bicicletas trepadas en las ramas de los árboles. Era una locura.

Las calles estaban inundadas de papeles blancos, basureros incendiados y humo por todas partes, ¿dónde están todos?

Cuando caminaba no se escuchaba el sonido de mis zapatos al igual que dentro del hotel, los enormes edificios alrededor se encimaban sobre, acechándome y atrapando el sonido de mis pasos. Mientras seguía caminando, un pequeño detalle saltó a mi cabeza; esto no es un apocalipsis, las casas no están destrozadas, no hay sirenas de policías... más bien es como si el ambiente se estuviera preparando para algo que va a pasar, es como si todo esto estuviera en pausa y yo estuviera caminando por la escena de una futura tragedia.

Pasé por una calle con puras casas blancas y me detuve a mirar, era una calle limpia en línea recta, con casas a ambos costados, todas con las mismas características; techos rojos, basureros negros y arbustos con flores amarillas, solo una se diferenciaba por una bandera de un rojo intenso que ondeaba en el techo. Sin pensarlo mis pies me dirigieron hacia la casa de la bandera roja, me llevaban marchando rápidamente hacia ese lugar, atravesando el caos en pausa que emanaban las calles. Entré a la casa con la bandera roja, silenciosamente, girando el picaporte sin hacer el menor ruido posible, porque aún había personas viviendo allí, se sentía, no era hueco como las otras casas, era real, era acogedor, estaba lleno. Había una sala bastante pequeña, con paredes tapizadas de pintura verde que se estaba descascarillando por la humedad, dos muebles color negro y un televisor. Al lado, estaba la cocina y comedor, repleta de platos sucios y emanaba calor, de comida

recién hecha, y en el medio de estas dos habitaciones había un largo y oscuro pasillo que conducía a los otros cuartos.

La casa estaba en total penumbra, mis ojos tardaron un poco en adaptarse al cambio brusco de luz. A pesar del desorden que presentaba, la casa estaba perfumada en olor a cloro que se mezclaba con el aroma de la comida caliente y con el olor a lluvia de afuera.

- ¿Hay alguien aquí?, estoy realmente perdido y solo quiero saber que está pasando- parecía que no había nadie, pero escuché unos ruidos provenientes del suelo. Volví a llamar con las expectativas de que alguien respondiera, escuché de nuevo el ruido, esta vez era un ruido de sillas moviéndose. Eché un vistazo hacia el área del comedor, pero no había nadie.
- ¡Agáchate! ¡¿Qué esperas?!
- ¡Escóndete rápido!

Me agaché como me lo ordenaba la voz y fue allí cuando los vi, dos personas escondidas debajo de la mesa, un hombre y una mujer. Los dos temblaban del miedo y me miraban con los ojos como platos. Se susurraban cosas entre sí y me miraban desconfiados. Ambos lucían como si no hubieran conocido un cepillo en años, sus ropas estaban sucias, su piel mugrienta y sus ojos titilaban hambre y desesperación.

- ¿De qué se esconden?
- Shhh, ya vienen, haz silencio.
- ¿Quiénes vienen?

El hombre y la mujer salieron de sus escondites y me tomaron de los brazos para obligarme a esconderme también- ¡esperen! ¿Qué hacen? - no me escuchaban y solo se detuvieron cuando un ruido salió del pasillo. Primero, se escucharon pasos de pies descalzos, pasos pesados y largos, y luego el llanto de un bebé.

- Es nuestra nana, hemos tratado de convencerla de que se esconda con nosotros, pero se rehúsa a hacerlo y se llevó a nuestro bebé con ella.

Una mujer obesa, salió de la oscuridad del pasillo, con un bebé entre los brazos. Caminó hasta la sala y se nos quedó mirando fijamente, sostenía al bebé como si tuviera miedo de que alguien se lo arrebatara, lo estrujaba contra ella muy fuerte.

- Vas a ahogar al bebé- le dijo la mujer, pero la obesa solo se limitó a mirarla con furia- ¡qué vas a ahogar a nuestro bebé! – le gritó la mujer, sorprendida de su tono de voz y volviendo a esconderse debajo de las mesas.

El recién nacido comenzó a llorar, la obesa lo estrujaba aún más fuerte contra su pecho para calmarlo un poco. La mujer seguía gritando que ahogaría al bebé, pero no hacía nada por quitárselo, se limitaba a quedarse escondida debajo de la mesa, mientras su marido se tapaba los oídos. Nuevamente estaba contemplando una escena, de la pareja peleando con su nana y no podía hacer nada por que solo soy un espectador. La mujer seguía gritando desgarradoramente que el bebé se ahogaría, pero no se inmutaba en ir a quitárselo a la nana. La obesa solo la miraba con aires de superioridad y seguía estrujando al bebé hasta que mirando a la nada, dejó caer al recién nacido al suelo, un golpe seco calló el llanto del bebé.

Hubo un momento de silencio entre todos que me pareció una eternidad paralizada en esa pequeña casa. Todos en la sala entraron en estado de pánico, la mujer comenzó a llorar descontroladamente, mientras su marido la consolaba e insultaba a la señora obesa. Yo estaba petrificado, no sabía lo que estaba pasando, la señora miraba el cuerpo del bebé como si nada hubiese pasado y luego llevó su mirada hacia la desconsolada pareja con un gesto desaprobatorio. Se volvió a meter por el pasillo, abrió la puerta de uno de los cuartos y al regresar, llevaba en sus manos a un nuevo bebé. La pareja al ver al nuevo bebé, se levantó del suelo y corrieron a abrazar al nuevo bebé como si nada de lo anterior hubiera ocurrido.

Seguía allí parado en medio de la sala mientras observaba toda la escena, como si estuviera viendo una película. La nana se me acercó y me dijo “todos los días pasamos por esto, si no me crees, solo mira a tu alrededor”, y cuando miré el resto de la casa, no me había percatado que había miles de cuerpecillos de bebés tirados por todas partes; en el suelo, encima del sofá, en el fregadero de la cocina y demás. Eran como pequeños muñecos de bebés de plástico, me acerqué a una de las pilas de bebé que había por toda la casa y en efecto, eran bebés de plástico.

- ¿Pero qué sucede aquí? - pregunté.
- Lo mismo me pregunto yo- dijo la nana- todos los días estoy obligada a tirar a ese bebé al suelo y ver como sus padres sufren, al parecer ellos no se han dado cuenta de que todos los días se repite lo mismo. Es como si estuviéramos atrapados en un bucle, parece que una vez que cometes un error, nunca podrás ser perdonado, desde el día que ocurrió ese accidente... el bebé se me resbaló de los brazos ¡lo juro!, tenía muchas cosas encima... sus papás me dejaban

todo a mí ¡todo a mí! ¡no fue mi culpa! - la nana se secaba las lágrimas de sus mejillas con los bordes del suéter que traía puesto- y lo peor no ha sucedido.

- ¿Lo peor? ¿Qué más pasa?

¡Alto! Gritó un hombre que irrumpió en la casa, tirando la puerta abajo y con una escopeta en la mano. - ¡rápido hay que escondernos! - me ordenó la pareja- el hombre venía seguido con otro grupo de personas armadas, estaban vestidas con ropa militar negra, cascos que les cubrían el rostro entero y algunos traían máscaras de gas. Entraron corriendo a la sala y destruyéndolo todo, pateando a los bebés de plástico en el suelo y tirando los muebles. Mientras, nosotros nos escabullimos por uno de los cuartos del final del pasillo. La nana le dio el bebé a la pareja, abrió uno de los armarios del cuarto y me indicó que entrara allí.

- ¿Qué hay de ellos? – pregunté.

- Ellos no se salvan, ahora entra allí y no hagas ruido, yo me quedaré aquí con ellos.

Entré al armario como me indicó la nana y escuché como los hombres entraron al cuarto y le gritaban cosas en otro idioma. Quedaba una rendija en los espacios de las puertas del armario y podía ver como los hombres obligaban a la pareja a arrodillarse y alzar sus manos, pero la mujer no quería porque sostenía al bebé y el guardia la golpeó con el arma, la mujer cayó al suelo y el bebé comenzó a llorar; uno de los otros hombres se agachó, tomó al bebé y se lo llevó a otro cuarto. Solo quedaba la nana y el marido de la mujer, estaban arrodillados uno al lado del otro con las manos alzadas y mirando al suelo, en eso la nana me susurra -sal de aquí- y uno de los guardias se

dio cuenta que estaba dentro del armario. Rápidamente, escalé por la parte de arriba del armario que daba al techo, el guardia venía detrás de mí, logró cogerme del pie, pero pataleé hasta que pude escaparme de él.

Estaba en el interior del techo de la casa, Si me ponía de pie y me estiraba un poco, podría alcanzar el tejado y moverlo para salir de allí antes de que me atraparan. Debía ser cuidadoso porque el techo estaba lleno de cables y bloques mal puestos, podía tropezar y caer en el cielo raso, romperlo y caer dentro de la casa. Me levanté y toqué el tejado, empecé a moverlo, pero este no cedía. Uno de los hombres logró subir al techo y venía corriendo hacia mí, corrí mientras movía los tejados, pero ninguno se desprendía. Mis manos seguían empujando frenéticamente los tejados a medida que corría, pero ninguno se alzaba siquiera. El hombre que venía persiguiéndome se acercaba cada vez más y más, si hubiera querido matarme lo hubiera hecho hace mucho tiempo, pero disfrutaba del juego y la persecución, del terror psicológico que me estaban haciendo sentir. Estaba llegando al final de la casa, mis brazos seguían empujando el techo con la esperanza de romper alguno y, finalmente, uno de los tejados se rompió y encontré mi oportunidad para salir por allí, subí con ayuda de uno de los bloques, apoyé mi otra pierna en una carriola y me impulsé para salir. Afuera había más hombres armados, pero estaban en la parte delantera de la casa junto con un helicóptero. Estaba justo en el borde del tejado, a punto de caer al suelo, la distancia entre el techo y el suelo se veía terriblemente alta y unas náuseas me inundaron. El hombre que me venía persiguiendo también logró salir, corriendo con su arma en mano y otros hombres detrás. No había opción, cerré mis ojos y con todas mis fuerzas salté del techo, prefería morir por la altura que morir por una bala. Aterricé en un arbusto, a

salvo, solo pinchado por algunas espinas. No era tanta la altura. Cuando estaba a punto de salir corriendo otra vez, un destello en el suelo me detuvo, junto a un par de ramas entre los arbustos, un objeto de cristal brillaba, era la cajita de cristal. No sé cómo llegó allí, pero la recogí y la metí en mi bolsillo, luego eché la carrera de mi vida de vuelta hacia el hotel.

La maleta del tiempo

Entré corriendo al hotel y cerré la puerta tras de mí, moví uno de los escritorios que estaban cerca para obstaculizar la puerta. No podía respirar del susto, ahora entiendo por qué no había nadie en las calles, por qué todo estaba tan silencioso, los huéspedes de este hotel deben estar todos escondidos en sus habitaciones debido a esos hombres armados.

Voy a regresar por donde vine, subí las escaleras de plástico y atravesé las paredes, regresé al hotel rosa donde aún seguían los otros turistas, me asomé por el balcón de las escaleras y pude ver al chico de la cerveza hablando con la chica. El chico de la cerveza alzó la mirada y me vio observándolo desde arriba, me guiña

el ojo y sigue hablando con la chica. Al lado de la pared por donde vine, estaba la maleta de cuero tirada en el suelo, según el chico de la cerveza, era una máquina del tiempo y mi última opción para volver a casa. Tanteé mi bolsillo, la cajita de cristal seguía allí, tenía mucha curiosidad de romperla y leer el mensaje que tenía dentro, pero no había tiempo, tenía que entrar en la maleta y llegar a donde sea que fuera que esta me llevaría.

Abrí la maleta y lleno de dudas, de alguna manera entré en ella. Me acomodé en posición fetal y la cerré. Al principio no sentía nada, me sentía estúpido por estar allí dentro, cerraba los ojos para ver si algo pasaba, pero nada pasaba. Ese chico me vio la cara de tonto. Comencé a tener leves mareos, la cabeza me daba vueltas, tenía la sensación de estar cayendo en un abismo una y otra vez, era horrible. Cerré los ojos de nuevo, mis globos oculares bailaban dentro de mi cráneo. Un sabor a hierba seca y goma me inundó la boca. El malestar paró, abrí la maleta y traté ponerme de pie, me sentía mareado y tenía la boca pastosa como si hubiera dormido por días. Estaba empapado en sudor.

Si has llegado hasta este punto en la historia, debes estar pensando, ¿acaso no es todo esto muy rápido?, ¡vas demasiado rápido!, y sí, puede que tengas la razón, voy muy rápido, pero es que todo fue así de frenético, sin pausas, sin dejarme tomar un respiro. Era como correr una maratón, me encontraba de situación entre situación, en fin, aún falta mucho para que esta historia termine, continuemos.

Cuando salí de la maleta, me encontraba dentro una biblioteca llena de gente, había personas estudiando, otros sacando copias o usando las computadoras. Era como si nadie me notara, no veían que había un loco saliendo de una maleta a mitad de la

biblioteca. Me paré y estiré mis extremidades, hacía mucho frío en la biblioteca. Una de las chicas que estaba sentada en la mesa de enfrente, levantó su cabeza y me miró desconcertada por unos segundos, no paraba de mirarme, luego volteó a los lados y volvió a mirar su libro, después de unos segundos volvió a levantar la mirada y abrió los ojos de par en par, con mucho asombro y fue allí cuando me di cuenta de que estaba desnudo, tomé la maleta y salí corriendo a esconderme en uno de los pasillos donde la estantería de los libros me taparía. Mi ropa estaba en la maleta, qué conveniente.

Después de algunas horas deambulando por los pasillos de la biblioteca, ya con mi ropa puesta y la maleta en mis manos, salí por una puerta de metal que tenía dos ventanas enormes. La puerta daba a otro pasillo donde había mucha gente o muchos estudiantes que cargaban con materiales pesados como madera, serruchos y algunos traían cascos amarillos de protección. Todo el mundo parecía muy ocupado como para prestarme atención, iban de aquí allá, clavando cosas y haciendo mucho ruido. El aserrín volaba por todas partes, bloqueaba mi visión, lo cual hizo que tropezara con alguien y cayera al suelo.

Esa persona me ayudó a levantarme, una mano regordeta me levantó del suelo y me limpió un poco la ropa.

- ¡Qué sorpresa! Nos volvemos a encontrar.
- ¿Marcos? ¿Cómo llegaste aquí? ¿Qué pasó? - comencé a balbucear.
- De alguna manera después de ese ataque en la playa, terminé aquí. Ahora trabajo en este taller, trabajamos con madera y ¡hacemos todo tipo de cosas! - Exclamaba muy emocionado.

Marcos me llevó a lo largo del pasillo, mientras hablaba de cualquier cosa porque es típico de él, hablar demasiado. mientras caminábamos, pasábamos varias puertas de los salones que estaban abiertos y podía ver muchas personas construyendo diferentes artefactos de madera. Marcos me contaba que ahora podía trabajar allí y llevarle el sustento a su numerosa familia de hermanos, que no quería irse de allí por nada del mundo. Llegamos a la salida principal del edificio, era un edificio enorme, un poco viejo, pero bien cuidado.

- Bueno hasta aquí llegamos, fue un placer volverte a ver, pero debo entrar y seguir trabajando. - dijo Marcos antes de darse la vuelta y marcharse.

Primero, el chico de la cerveza prefirió quedarse en esa horrible dimensión, dentro del hotel de plástico y ahora Marcos prefiere quedarse aspirando aserrín por el resto de su vida. Estaba afuera, en las calles de lo que parecía un pueblo pequeño, bajé las escaleras de la biblioteca y comencé a caminar directo a las calles. A diferencia de la dimensión pasada, este pueblo sí tenía personas transitando por ahí. Los comercios estaban abiertos y no había señales de alguna guerra o algo parecido, parecía un lugar seguro y tranquilo. Podía pasearme por las veredas sin el sentimiento de ser observado, como en la dimensión pasada. Estaba en lo que parecía el centro del pueblo, tenía un pequeño parque, con bancas y personas paseando sus mascotas o llevando las bolsas con compras del supermercado. Mas delante de mí, había un grupo de chicos, hablando y solo estando allí. Cuando me crucé con ellos me pararon en una esquina para pedirme cigarrillos. Eran 5, estaban recostados de una de las cercas de

un edificio, dos chicas y tres chicos; uno de los chicos tenía rastas y fue el que me enfrentó para pedirme los cigarros.

- Lo siento chicos, no llevo nada. Les dije mientras me palpaba los bolsillos.
- Al menos danos dinero. - me dijo el chico de las rastas.
- He dicho que no traigo nada.
- Deja en paz al señor, dice que no tiene nada, vamos a creerle - se entrometió una de las chicas.
- ¿Señor?
- Solo quería un poco de dinero. - le respondió el chico de las rastas.

Los adolescentes se pusieron a discutir si debían o no pedirme dinero o drogas, mientras lo hacían, rompieron a carcajadas, solo querían tomarme el tiempo por molestar. Estaba dispuesto a seguir mi camino cuando un gran estruendo silencio las carcajadas de los chicos.

- ¿Qué fue eso? - dijo una de las chicas.
- Debe ser el camión de la basura. - le respondió el otro chico- ¿recuerdas cuando jugábamos por las tardes en la calle, en frente de tu casa y pasaba el camión de la basura haciendo tanto ruido que nos asustábamos y salíamos corriendo?
- Shhh, calla, escucha bien. - le exigió la chica.

El chirrido provenía del cielo y era parecido al ruido que hace una máquina cuando le falta aceite. Los otros tres chicos que estaban recostados de la cerca se pararon de inmediato al escuchar el ruido. Todos miramos hacia el cielo, buscando algo

fuera de lugar. Me disponía a irme y seguir mi camino cuando el estruendo apareció de nuevo. Fue allí cuando lo vimos, era ridículo e irreal.

- No puede ser. - exclamó una de las chicas.
- ¿Eso es un...? - dijo el chico de las rastas.

Todos nos mirábamos unos a otros desconcertados, un chico rubio del grupo se pellizcaba el brazo constantemente para ver si estaba despierto, mientras el otro chico se preguntaba constantemente si estaba drogado.

- No, chico, yo también lo estoy viendo. - le dije- era inmenso y flotaba en el cielo, venía en cámara lenta y era increíble.

Arriba, en el cielo, se acercaba rodando una enorme rueda de la fortuna; como esas que ves en las ferias y carnavales, donde los niños se montan para poder ver la ciudad desde lo más alto. La rueda venía como flotando entre las nubes, se acercaba cada vez más y más. Era increíble. Creímos que la rueda se detendría en el suelo, pero no fue así, todo el tiempo se mantuvo en el aire, flotando.

Los chicos se quedaron estupefactos, mirando la gran rueda y yo también. Nadie decía nada, solo no podíamos quitarle los ojos de encima. De un momento a otro, la rueda comenzó a emitir una melodía parecida a la de las cajas de música que tienen bailarinas dentro. Era una melodía dulce e inofensiva, que inundaba todo el pueblo, como si cada rincón tuviera parlantes y de allí saliera la música, pero no, la música estaba en el aire. El chico de las rastas estaba tan hipnotizado por la melodía, que comenzó a caminar hacia la rueda. Con los ojos en blancos y la cabeza hacia el cielo, arrastraba los pies hasta quedar como un zombi.

- ¿Qué le pasa? ¡Oye Jaime! ¡regresa aquí! - le gritaban sus amigos.

Los otros dos chicos corrieron hacia Jaime y lo jaloneaban, intentando detenerlo, pero una fuerza arrastraba al chico. Jaime no podía escuchar las advertencias, solo caminaba. Sus amigos los jaloneaban y trataban de detenerlo, pero Jaime era arrastrado por la energía de la rueda, que era más fuerte que los brazos de sus amigos. Los chicos se dieron por vencidos y algunos estaban comenzando a ser atraídos por la melodía. La chica y yo, nos tapamos los oídos mientras contemplábamos la escena. Jaime se acercaba cada vez más a la rueda, con los ojos en blanco y la boca abierta, elevó sus brazos como diciéndole a la rueda “llévame” y así se quedó parado, contemplando la inmensidad del aparato, cuando estuvo a una distancia prudente de la rueda, se detuvo al igual que la melodía que emitía el aparato. Se escuchó otro estruendo, los que estábamos conscientes al escuchar el ruido, nos agachamos rápidamente, pero esta vez el ruido provenía del suelo, resquebrajándose y tragándose a Jaime quien cayó por un enorme agujero que se formó en el suelo, no emitió ningún sonido, ningún grito, ni siquiera pidió ayuda. Cayó al vacío como un muñeco de trapo y nunca se escuchó el final de la caída. El agujero se cerró en cuestión de segundos después de que fuera abducido por este.

Los chicos comenzaron a gritar y a correr lejos de la rueda, una de las chicas me tomó del brazo y salimos corriendo hacia el centro del pueblo. Miraba hacia atrás y veía como la rueda, lentamente nos seguía y comenzaba a emitir la melodía nuevamente.

Cuando llegamos al centro del pueblo, un parque con un campanario en medio había mucha gente, quizás todas las personas que habitaban allí. En el fondo, pude ver a Marcos tratando de calmar a todo el mundo. Alzaba sus regordetes y pequeños brazos para que las personas hicieran silencio y lo escucharán, algunas personas hacían caso omiso de él y le pasaban por encima, metidos en sus cosas y planeando su propia salvación.

-Escuchen todos, presten atención. Yo también estoy asustado. – sus palabras no ayudaban mucho, las personas volvieron a entrar en pánico. - pero sé lo que tenemos que hacer para evitar que esa cosa nos lleve, sabíamos que esto sucedería algún día.

Trataba de abrimme paso entre la multitud para llegar hasta donde estaba Marcos y escucharlo mejor.

- Es simple y sencillo. No deben dejar que la melodía los deleite, ignórenla por completo y vayan a sus casas a refugiarse, no salgan, usen tapones en los oídos si es necesario. Debemos trabajar juntos para que esa cosa no destruya nuestro hogar.

Destrucción del planeta tierra

Luego del anuncio de Marcos, las personas del pueblo caminaban hacia sus hogares para refugiarse de lo que vendría. A pesar del pánico que presentaron previamente, las personas iban muy tranquilas, hablaban de sus oficios, de los planes que tenían para mañana y reían como si nada sucediera. Escogieron ignorar el problema y pretender que no estaban en peligro, no lo entiendo, así nunca solucionaremos nada, hay que enfrentar la realidad, no simplemente dejarla de lado y pretender que no ha sucedido nada.

Iba cruzando la plaza central del pueblo junto con un mar de personas, que prácticamente me arrasaban con ellos hacia no sé dónde. La multitud paró en seguida cuando un resplandor en el cielo nos cegó a todos y la rueda de la fortuna nos sorprendió, emergiendo del cielo, lentamente; emanaba un vapor que te escocía los ojos, cada vez se acercaba más hacia nosotros. Todos comenzaron a correr en direcciones opuestas, pero ya era demasiado tarde.

La rueda de la fortuna empezó a emitir su dulce, pero letal melodía, algunas personas le hicieron caso a Marcos y se tapaban las orejas, mientras corrían lo más rápido que podían, sin embargo, otras personas se dejaron engatusar por la melodía. Algunas se le torcían los ojos y se elevaban en el aire y luego desaparecía, se esfumaban. Otras personas eran atrapadas por los grandes cráteres que se formaban en la tierra, se los tragaba vivos y no los volvía a escupir.

A lo lejos pude ver a los amigos del difunto Jaime, corriendo por sus vidas.

- ¡Chicos! ¡no lo escuchen! ¡tapan sus oídos! - les advertía desde lejos.

Pero no parecían comprenderme, la chica se volteó hacia mí, gritaba algo. Yo le hacía señas de que se tapara los oídos, pero era en vano, ninguno de los dos

nos entendíamos y fue allí cuando el suelo que ella pisaba comenzó a resquebrajarse y se hundió.

Todo a nuestro alrededor temblaba, las casas también comenzaron a hundirse en las diferentes grietas que se formaban en el suelo, los árboles comenzaron a incendiarse solos y todo era un caos. La gente gritaba, algunos se arrodillaban en mitad de la calle y rezaban mientras otros de sus familiares los jaloneaban e intentaban que fueran con ellos a buscar refugio. Era como si el caos de la dimensión pasada estuviera persiguiéndonos y ahora alcanzó esta dimensión, estaba destruyendo todas las realidades posibles, ¿Qué tal si, este caos llegase a la Tierra?

Marcos apareció de la nada, corriendo hacia a mí, me tomó de la camisa y me arrastró con él. Siempre que estoy en peligro, alguien aparece, me salva y me muestra otro camino.

- Debes irte, debes continuar- me gritaba Marcos- no perteneces a esta realidad, es por eso que todo esto está pasando, no estoy diciendo que es tu culpa, pero en parte, sí lo es.
- ¡Yo no escogí venir aquí!
- Ninguno de nosotros tampoco pidió estar aquí, pero aquí estamos y ahora te tienes que marchar antes de que sea peor.

Marcos me siguió jaloneando entre la multitud, corriendo a través de todo, en busca de un refugio, llegamos a una especie de granero, nos metimos sin pensarlo dos veces. Marcos comenzó a alborotar el heno de la granja como loco, pateaba por todas partes, en busca de algo. – debe estar por aquí- se decía el mismo. – sé que lo vi aquí, maldita sea, aparezcan-. Mientras revolvía la paja, un ruido a cristal se escuchó dentro de la montaña de paja, - ¡aquí están! - exclamó Marcos. Dentro de todo el heno, se escondían unas esferas gigantes de cristal que deslumbraban y resplandecían. Marcos me empujó violentamente dentro de una de las esferas y sin decir ni una sola palabra ya se disponía a cerrar el artefacto e irse.

- ¡Espera!
- Ya sé lo que piensas, ¿Por qué no me voy contigo?
- Asentí.
- Debo salvar a estas personas, hasta aquí llega mi camino. tú, sin embargo, aún te falta mucho por recorrer.

Marcos cerró la puerta de cristal tras de él y salió corriendo con ese paso apresurado tan típico y gracioso de él. “Gracias” le dije a través del cristal. La esfera de cristal comenzó a vibrar y elevarse en el aire, primero fue muy suave y con precisión, se despegó unos centímetros del suelo y en seguida despegó con tanta rapidez, destruyendo el suelo del granero y volando a lo alto.

Cuando la esfera de cristal había despegado y estaba lo más lejos posible del suelo, aún podía ver a la multitud del pueblo, corriendo como hormigas, tratando de encontrar refugio y antes de que todo se hiciera más pequeño, vi como todo estallaba, en

cuestión de segundos hubo una gran explosión, las ondas que emitía y el humo, hicieron que mi esfera volara aún más alto y el pueblo había desaparecido.

Mar espacial

La esfera de cristal se alejaba rápidamente del pueblo, desde arriba podía ver toda la destrucción, el humo y el fuego abrazador que acababa con los restos de las casas. Luego podía verlo entre las nubes, como las partículas de cenizas se iban elevando conmigo hacia el cielo y luego podía ver el planeta Tierra entero, desintegrándose poco a poco.

Dentro de la esfera había una silla roja acolchonada, donde me encontraba sentado y asegurado por un par de cinturones marrones. Había botones de colores por todas partes, estos se iluminaban y emitían sonidos de frecuencias. Justo a mi lado había un pequeño radio, con un micrófono colgando de él, lo tomé y presioné unos cuantos botones; el radio comenzó a emitir sonidos de voces entrecortadas, tal vez otra línea muy lejana donde había otras personas. “¿Hola?” dije a través del micrófono, se escucharon más voces entrecortadas, pero nada que yo pudiera comprender.

Llevaba un buen rato deambulando en la esfera por el espacio cuando el entorno comenzó a cambiar de color, era medio celeste, turquesa. El espacio no era color negro, ni estaba lleno de pequeñas novas, ni había rocas flotando, era un vacío denso y acuoso. Afuera comenzaron a aparecer especies de algas, hojas muy verdes, enormes. La esfera se adentraba cada vez más a esta extraña parte del espacio llena de vegetación, las enormes algas se pegaban a las paredes de cristal de la esfera y

de cerca podía ver que las algas tenían ventosas que succionaban el vidrio. Salí del ecosistema de algas y la esfera de cristal se sintió menos presionada, avanzaba por un espacio un poco más libre, la vista se despejaba y pareciese que flotase en la nada, era lo más hermoso que había visto en mi vida, comencé a llorar.

Un ruido sordo, me sacó de mis pensamientos y de mi llanto, algo había golpeado el cristal con tal fuerza que creí que se rompería. Otra vez escuché el golpe y cuando giré para ver que sucedía, vi una estrella de mar enorme y con filosas púas, estaba golpeando el vidrio con furia, como si quisiera entrar. Logró rajar la pared de cristal, causando que el líquido celeste que estaba afuera se comenzara a filtrar dentro de la esfera.

Miraba hacia todas partes, buscando algo que me ayudara a repararlo, pero no había nada. En un intento desesperado, comencé a tapar la grieta con mis manos, aunque sabía que era inservible. Miraba a todas partes, busca de otra solución y afuera en el oscuro espacio, una sombra se comenzaba a acercar hacia mí. Vi una cabeza enorme y redonda, luego vi unas manos que tenía una especie de red. Cada vez se acercaba más, otras sombras comenzaron a unirse a esta y cuando por fin me alcanzaron, vi que eran personas. Llevaban cascos redondos y enormes, con vidrio negro y respiradores a los costados; en las manos llevaban redes lo suficientemente grande como atrapar a una de esas criaturas que estaba golpeando el cristal.

Había muchos de ellos, afuera, flotando en el espacio. Algunos estaban atrapando a esas estrellas de mar gigantes y otros trataban de atrapar a la que me estaba atacando. Unas tres personas, comenzaron a empujar mi esfera de cristal lejos de las estrellas. Cabe mencionar, que estas personas no llevaban ropa puesta, solo traían

esos cascos puestos. Una de las personas logró atrapar a la enorme estrella de mar, quien se movía frenéticamente y emitía un sonido tan chillante y ensordecedor, al tocarla esta abrió su boca con miles de dientecillos y trató de morderlo, pero rápidamente la metió en su red. La estrella se retorció dentro de la red, tratando de salir y trataba de morder las cuerdas de la red para romperlas, pero estas eran muy fuertes.

Las personas desnudas, arrastraban mi esfera a través del mar espacial, una de las personas abrió un compartimiento en su casco, sacó una especie de pistola gris y le hacía seña a los demás para que detuvieran la esfera por un momento. Colocó la pistola gris al comienzo de la grieta que estaba en el cristal y luego presionó el gatillo.

- ¡Espera! ¡Espera! ¿Qué haces? - le grité desde adentro del cristal.

De la pistola comenzó a salir una espuma azul, que cubría la grieta poco a poco. La espuma era densa y de consistencia babosa, pero una vez que tocaba el cristal, se endurecía. Ya no se filtraba nada y estaba a salvo.

- Muchas gracias. - les decía, aunque ellos no me pudieran escuchar.

Las tres personas retrocedían, después de haber tapado toda la grieta. Luego tomando impulso, vinieron nadando rápidamente hacia mí y empujaron la esfera con todas sus fuerzas, impulsándola hasta que esta lograra tomar su curso otra vez. Podía ver a lo lejos como me saludaban con las manos.

De un momento a otro, la esfera comenzó a viajar mucho más rápido, tan rápido que sentía la presión en mi rostro. Afuera todo se veía distorsionado, por la velocidad tan

alta a la que iba, los botones y las luces dentro de la esfera se volvieron locos y alumbraban de diferentes colores, emitían sonidos diferente, creí que explotaría.

Me iba acercando a un nuevo planeta, este era totalmente verde oscuro. Atravesé la atmosfera del planeta, con un golpe secó, mi cuello se agitaba, tuve que agarrarme de lo que fuera para no salir volando. La esfera iba cayendo a toda velocidad, sabía que me chocaría porque no se detenía, no sabía cómo hacerlo, Marcos nunca me explicó cómo se volaba esta cosa. Los botones dentro de la esfera comenzaron a iluminarse y cambiar de color nuevamente, emitían un pitido de alerta y los cinturones que me sostenían, se soltaron. No había nada de lo que pudiera sujetarme, por la fuerza de gravedad comencé a chocarme con todo dentro de la esfera. Mi cuerpo bailaba dentro del cristal, mi cara se aplastaba con las paredes, de seguro ya me había roto una costilla. Fue un aterrizaje brusco, la esfera chocó con la tierra, dejando un rastro de humo a su paso. Yo salí despegado hacia afuera, rompiendo el cristal y aterrizando en el lodo. Fui rodando como una bola de bolos hacia un árbol que me detuvo.

Me había hecho daño, tenía todos los brazos raspados y seguramente la cara también. Empapado en lodo, traté de ponerme en pie y observar donde me encontraba. Todo a mi alrededor era vegetación, parecía un pantano. A un costado yacían los restos de la esfera de cristal hecha pedazos, el asiento rojo estaba rasgado, tirado a un lado junto con los cinturones, los botones de colores estaban esparcidos por todos lados.

Estaba rodeado de diversos tipos de vegetación, bosques, manglares, incluso algunas palmas cocoteras. No había señal de vida animal, el ambiente estaba inmerso en un profundo silencio. Decidí caminar y explorar el lugar que me comía poco a poco cada

vez que daba un paso, en un abrir y cerrar de ojos, estaba atrapado en la oscuridad junto con los árboles y el pantano.

Los árboles se retorcían y enderezaban unos contra otros, debían de tener miles de años, sus hojas eran de un verde tan puro y oscuro. Bordeaban todo el pantano, como si protegieran las oscuras aguas de este. Los rasguños que había hecho en el brazo ardían y sentía que mis extremidades se iban despegar de mi cuerpo en cualquier momento como si fuera una muñeca. Con mucho esfuerzo, avanzaba a través del pantano, con los pies descalzos porque mis zapatos también salieron volando en el aterrizaje.

Estaba empezando a sentir hambre y sed, durante todo mi viaje no tuve aquellas necesidades, pero ahora me estaban gritando y clamando por saciarlas. Me acerqué mucho más a la horilla del pantano, el agua era tan oscura, casi negra. A lo lejos pude ver un pequeño barco, flotando en medio de la nada. Eso me dio esperanzas de encontrar a alguien o algo para poder regresar a casa. Cerca de la orilla del pantano había una roca enorme y otra más, que me ayudarían a llegar al barco si pasaba cuidadosamente por ellas. Antes de saltar a la próxima tierra, debía pasar un montículo de tierra y moho, debía ser cuidadoso de no resbalarme por el moho, caer al pantano y ser tragado por las algas. El montículo donde estaba parado comenzó a respirar, sí, a respirar, porque sentía como se inflaba y se desinflaba de repente, Se estaba moviendo un poco, por un momento pensé que podrían ser alucinaciones por parte de mi mente, debido a que no había comido nada, pero no, estoy muy seguro de que se estaba moviendo. Me senté en el suelo para no tambalearme por el movimiento y el suelo era duro y escamoso, había escamas gigantes y gruesas a mi alrededor. Luego

escuché un chapoteo en el agua, seguido de un rugido. Una cola enorme me pasó por encima de la cabeza, despeinándome un poco. No era tierra donde estaba parado, era un cocodrilo enorme que se confundía y parecía parte del suelo. De la impresión, quedé parado de una vez, tambaleándome y con miedo de no caer al agua.

El cocodrilo rugió una vez más y eso hizo que otros cocodrilos se despertaran. En cuestión de segundos el agua del pantano quedó repleta de cocodrilos color negro, hambrientos y ansiosos por atacar. El cocodrilo donde estaba parado volvió a lanzar su cola hacia mí, tumbándome hacia su cabeza. Tropecé con uno de sus enormes ojos y caí en un líquido baboso y amarillo que salía de su cuerpo. Debía llegar al barco para estar a salvo, pero me encontraba muy lejos de él y los otros cocodrilos más pequeños no se veían nada amigables.

De repente, el montículo o el cocodrilo, comenzó a avanzar, hacia la dirección del barco, ¡eso, llévame hasta allá! Los otros cocodrilos más pequeños le saltaban encima y lo atacaban. Como yo era su presa y al estar encima de él, en realidad lo que buscaban era a mí. Debía mantenerme todo el tiempo posible, encima del cocodrilo más grande para poder llegar al barco a medida que este avanzaba.

Uno de los pequeños cocodrilos logró subirse al más grande y con pequeños, pero rápidos pasos, venía corriendo desde el lomo hasta la cabeza, para alcanzarme. Rápidamente, me escondí detrás de una de las escamas que estaba levantada y que asemejaba una pequeña cueva. El cocodrilo emitía un chillido estremecedor a medida que avanzaba rápidamente hacia mí, pero la enorme cola del cocodrilo más grande lo golpeó y lo lanzó al agua junto con los demás.

Mientras me distraía viendo como el otro cocodrilo caía al agua, detrás de mí, logró subir otro cocodrilo más que sin dudarlo ni un segundo, se abalanzó contra mí y clavó sus enorme y filosos colmillos en mi brazo. El dolor fue avanzando desde mi mano hasta mi hombro, recorriendo cada músculo de mi brazo. Retorcía la pequeña cabeza del cocodrilo con mi otra mano, para liberarme de él, pero este insistía en clavar sus colmillos en mi piel. Mientras luchaba con mi pequeño amigo, el cocodrilo más grande se acercaba a mi destino. Ya estaba empezando a darme por vencido, veía nubloso y mi brazo estaba cubierto en sangre, el dolor era insoportable.

Cundo estábamos a punto de estrellarnos con el barco, una trompeta sonó a lo lejos y los cocodrilos se quedaron inmóviles. El que me estaba mordiendo el brazo, me soltó y se metió al agua. Miraba a todas partes, buscando el sonido de la trompeta y, por un momento, me imaginé que podría ser otro aparato gigante de feria, rondando los cielos.

De la espesura de las plantas, salió otra criatura parecida a un reptil en dos patas, con armadura brillante y una espada en sus garras; detrás de él le seguían otras más y más, en total eran como diez de ellos. Lagartos, verdes y con armaduras, salían de las plantas y se colocaban en fila, uno detrás de otros. Colocaron sus espadas al lado de ellos y permanecieron inmóviles en formación, mientras otros pasos se escuchaban a lo lejos. Primero vi una capa roja, arrastrándose por el suelo y luego vi su enorme corona de oro con piedras incrustadas y unas largas garras que se asomaban por su vestimenta.

El rey lagarto y sus cloacas de la muerte

Estuve parado estupefacto sobre el cocodrilo enorme, mientras miraba con los ojos muy abiertos si lo que estaba viendo era realmente lo que mi cerebro procesaba. Durante unos segundos estuve más que convencido que estaba dormido y que podría despertarme en cualquier momento con tan solo mover los dedos de los pies, pero esa idea se esfumó de mi cabeza enseguida cuando los guardianes lagartos hicieron sonar sus colas con un chasquido contra el suelo, a lo lejos uno de los lagartos anunció “El Gran rey lagarto va a pasar” y todos, incluyendo los pequeños cocodrilos que estaban el agua, inclinaron sus cabezas. El Rey Lagarto pasaba entre los guardias, caminando con grandeza, su capa roja volaba tras de él y su corona de oro deslumbraba. Dio unos cuantos pasos más hasta quedar cerca de la orilla y mirándome encima de ese gran cocodrilo, levantó sus garras o manos y ordenó a los guardias a caminar.

Los guardias se dirigían hacia a mí, subieron por la enorme cabeza del cocodrilo negro y me tomaron de los brazos. Podía sentir su piel áspera y dura, mientras me mangoneaban a quien sabe dónde. Me arrastraron hasta las garras del Rey y me tiraron al suelo. El Rey me examinaba, con su cetro, tocaba mis brazos y mi ropa, sabía que era diferente a ellos. No dejaba de mirar mis manos, ordenó a uno de los guardias a que sostuviera mis brazos para el poder ver con mejor claridad mis manos, le asombraban mis dedos, lo sabía por la forma de su mirada, le brillaban los ojos.

Sucedió algo que no me esperaba, me dejó con la piel helada y el corazón en la lengua. El rey Lagarto habló, justo como lo haría un humano, su lenguaje era perfecto.

“¿De dónde vienes, criatura con manos?” dijo el rey lagarto, no pude responderle enseguida, aún seguía asombrado por lo que estaba pasando, su voz era gruesa y llena de autoridad, pero a la vez amigable y llena de compasión.

-Solo dos veces en mi vida he visto aquellas manos, la vez que capturamos a esos monos rateros y ahora tú.

El Rey lagarto se volteó y comenzó a caminar. Los guardias me volvieron a tomar de los brazos y me arrastraban detrás del rey, algunos de los otros guardias ya no caminaban en dos patas, empezaron a reptar por todo el camino y los otros guardias llevaban al Rey en sus espaldas.

Anduvimos por lo menos una hora o más, el tiempo en ese planeta parecía detenerse, nunca se oscureció, ni había señales de qué hora del día o de la noche podría ser.

Nos aproximábamos a un lugar con un gran arco de cemento, a medida que nos acercábamos, pude concluir que era un túnel. En medio de la densidad del pantano había una enorme entrada con un arco de cemento que conducía a un oscuro túnel. Los guardias se detuvieron en frente de la entrada y me dejaron caer al suelo nuevamente. El Rey Lagarto se acomodó su corona de oro y mirándome me volvió a preguntar “¿De dónde vienes, criatura con manos?”.

- De la Tierra, del planeta Tierra. – iba a decir algo más, cuando el rey me interrumpió.
- ¿y porqué decidiste llegar aquí? ¿Quién en su sano juicio hubiera querido llegar aquí?

Me sorprendí por la informalidad en la que el Rey me habló, se veía relajado y su postura ya no era tan rígida. Le expliqué como llegué a su planeta y toda la historia detrás, de cómo necesitaba llegar a casa y lo desesperado que estaba por encontrar una salida.

- ¿Qué es lo bueno que hay en esa casa tuya que estás tan desesperado por llegar allí?
- Bueno, allá están todas las cosas que conozco, allí estoy seguro. Ni siquiera sé por dónde pisar en este mundo tan extraño, la idea de quedarme atrapado en un lugar desconocido me aterra.

El Rey caminaba de un lado para el otro, con sus garras detrás de la espalda, pensaba en algo, de un momento a otro se detuvo y me hizo otra pregunta.

- ¿A qué le temes, criatura con manos?

Al ver que no respondía en seguida, El Rey siguió caminando en dirección al túnel, los guardias lo seguían con sus espadas desenfundadas. Ordenó que me trajeran con él también. Todos entramos al túnel, era enorme por dentro, frío y oscuro. El suelo era tierra, vegetación y se escuchaba alguno que otro sonido de algún animal pequeño.

Esta vez los guardias iban enfrente, protegiendo al Rey en el centro y a mí. Me había convertido en una especie de invitado especial porque los guardias ya no me empujaban ni me jaloneaban con sus garras. El Rey me miraba de reojo a medida que caminábamos. Cruzamos lo que parecía la parte fácil del camino del túnel, más

adelante había montículos de tierra 5 veces más grandes que los guardias y ellos eran enormes, la vegetación se apoderaba cada vez más del camino.

- Me pregunto por todo lo que tuviste que pasar para llegar aquí, nadie sobrevive al ataque de las estrellas de mar espaciales, eres muy valiente para ser una criatura con manos. Sin embargo, aún no respondes mi pregunta, no puedo llevarte conmigo si no conozco tus más grandes miedos, no puedo sacarte de aquí si no me lo dices.
- No sé a qué le temo, nunca me había hecho esa pregunta, bueno te estoy mintiendo. Cuando alguien en el planeta Tierra te pregunta “¿a qué le temes?”, normalmente respondes con algo como “le temo a quedarme solo y sin amigos” o “le temo a que me despidan de mi trabajo”, pero ahora que me lo preguntas, en estas circunstancias, le temo a que el mismo día se repita una y otra vez, quedarme atrapado en una rutina y lo más aterrador sería estar atrapado y no saberlo.

Una sonrisa de satisfacción se asomó por el rostro del Rey Lagarto y me dijo “¿acaso no es eso lo que haces todos los días en esa Tierra tuya?”, si vuelves allí, estarías regresando a tu mayor temor, no había visto criatura más valiente que tú. Aun considero que más valiente es aquel que sale de lo habitual y se sumerge en lo desconocido, sin saber los peligros que puede haber allí.

Un ruido metálico, resonó en toda la cueva. Llegamos a unas grandes compuertas de metal, que se abrían lentamente, dejando a la vista una inmensa oscuridad. Primero

entraron los guardias, inspeccionaron el lugar y nos hicieron saber que era seguro pasar.

- Estamos a punto de entrar a las cloacas de la muerte. - dijo el Rey Lagarto- este es el lugar al que llegan criaturas que se extraviaron en algún momento de sus vidas y vienen aquí a morir dignamente.

El nombre me puso los pelos de punta, eran unas bóvedas infinitas, con puertas a cada lado; junto a esas puertas había pequeñas ventanillas que se fueron encendiendo una a una. Luego otro ruido de compuertas abriéndose, estremecieron las bóvedas, luego miles de pasos de pies descalzos allanaron el lugar. Eran personas que caminaban hacia las puertas de las bóvedas, iban vestidas con trapos rotos y viejos. En cuestión de segundos, los pasillos de las bóvedas se llenaron de caras tristes y amarillentas, que se paraban en sus respectivas puertas y miraban por las ventanillas.

El Rey, me condujo hasta una mujer de cabello largo y oscuro, que miraba perdidamente hacia la ventanilla, luego esta se iluminó mucho más y se apagó; la puerta junto a ella se abrió lentamente y la oscuridad se tragó a la mujer.

- Ella acaba de ver porque tenía que morir, solo los condenados pueden ver sus pecados, nosotros solo nos encargamos de que lleguen aquí, no tenemos derecho a conocer sus pasados.

A medida que avanzábamos los oscuros pasillos de la bóveda, las personas realizaban la misma acción que aquella mujer, caminaban hacia la puerta, la ventanilla se iluminaba y luego la puerta se abría, caminaban hacia ella y luego desaparecían. No

se veían asustados, más bien, estaban aliviados y libremente se lanzaban hacia la oscuridad.

Seguimos avanzando y quedaban pocas puertas a lo largo del pasillo, ya casi nos acercábamos al final. Cuando llegamos a la última puerta, había un niño que no podría tener más de diez años. El niño caminaba directo a su respectiva puerta, cuando apresurado corrí hacia a él para detenerlo. El Rey lagarto, me detuvo, posando su garra sobre mi hombro, “déjalo, no podemos alterar el destino”.

- Pero es solo un niño, no podemos dejar que pase por esa puerta.

El Rey Lagarto me regañó con la mirada y siguió caminando junto con sus guardias. El niño estaba a punto de entrar a la puerta cuando la ventanilla se iluminó, se volteó hacia mi e inspeccionó mi vestimenta por unos segundos, “¿Por qué tú no estás vestido como nosotros?”.

- Porque yo vengo de otro lugar. - le respondí al niño mientras me inclinaba hacia él.

- Entonces, eres un ángel.

El niño, seguía observando mi vestimenta, pero esta vez, algo en mi le llamó la atención. El Rey Lagarto, nos observaba desde lo lejos del túnel, me hacía señas de que me apresurara.

- ¿Qué es eso en tu bolsillo?

- No lo sé, es lo que quiero averiguar. - dije mientras me sacaba la cajita de cristal del bolsillo.

- ¿Por qué no lo rompes? Así sabrás lo que es. – dijo el niño mientras inspeccionaba la caja- Ya no tengo tiempo de jugar contigo, debo irme, adiós.
– se despidió el niño y me entregó la caja de cristal.

La ventanilla se iluminó una vez más y el niño sin decir una última palabra, caminó hacia la oscuridad de la puerta y se desvaneció.

Uno de los guardias, fue corriendo hacia a mí y me tomó del brazo para irnos rápido. El niño tenía razón, ¿por qué no simplemente rompía la cajita de cristal para ver lo que había dentro?, pero algo me decía que aún no era el momento.

Aún seguíamos dentro de un túnel o cueva, pero las estructuras no eran arquitectónicas, se volvieron más salvajes y rústicas. Caminábamos por un bosquecillo que estaba dentro de alguna cueva. El Rey Lagarto iba caminando adelante, lejos de mí y no podía preguntarle hacia donde nos dirigíamos. El camino era tan oscuro, que los guardias iban con antorchas, iluminando el camino. “alto”, dijo uno de los guardias, “algo se movió allá, detrás de esa piedra”, “estamos entrando a la zona infectada”.

Un murciélago aleteó sobre mi cabeza en el momento en el que uno de los guardias advirtió que había no solo una cosa moviéndose, sino varias cosas moviéndose alrededor de nosotros. Los guardias corrieron y rodearon al Rey Lagarto, dejándolo en el centro. Todos estábamos atentos a lo que pudiera aparecer. “Tranquilo chicos, solo son fantasmas. Ya he estado aquí antes, son inofensivos”- dijo el Rey Lagarto.

A lo lejos pudimos escuchar lamentos de muchas personas, luego se iban acercando cada vez más y más. El llanto de los fantasmas era un sonido desesperante, podías sentir realmente su dolor a través de tus oídos. En cuestión de minutos, quedamos

rodeados por cientos de formas flotantes, que se evaporizaban y volvían a tomar forma una y otra vez. Uno de los fantasmas tenía la mitad de la cara casi colgando en el suelo y sus extremidades eran nulas. La mayoría de los fantasmas tenían deformidades mórbidas, algunos les faltaban los ojos, otros no tenían cabello. Vagaban de un lado a otro y se traspasaban entre sí, no lucían muy animados, algunos miraban al suelo, otros tenían las miradas clavadas a la nada.

- ¿Qué fue lo que les pasó?
- Son fantasmas provenientes del Hospital San Fernando. El hospital se clausuró debido a radiaciones y hubo un rumor de un químico que se expandió por todo el hospital, dejando a los pacientes realmente enfermos, varios de ellos murieron en el hospital y otros que no estaban tan contaminados, se quedaron atrapados allí. – dijo uno de los soldados.
- ¿Cómo que se quedaron atrapados allí? ¿Sus familiares no reclamaron por ellos?
- Es una triste historia, chico. El director del hospital no los dejó salir porque delatarían toda la corrupción que había en el hospital.

A medida que avanzábamos, una tenue luz se asomaba por la cueva. Ya estábamos llegando a la salida de ese túnel infinito. Rodeados de una caravana de fantasmas enfermos, que pareciese que nos escoltaban a la salida. El camino pedregoso y las paredes mohosas terminaron y un gran paisaje montañoso y azul nos recibió.

Se sentía tan liberador haber salido de la oscuridad de la caverna y estar expuesto al cielo. Mi pecho podía respirar de nuevo al ver la majestuosidad de aquel paisaje poblado de cerros verdosos y árboles frondosos.

- Esta es nuestra última parada. - Dijo el rey Lagarto.

¿Ves ese edificio abandonado de allí? En ese lugar podrás encontrar el camino a esa casa tuya.

A pesar de la majestuosidad del lugar, era un pequeño círculo, rodeado por montañas y árboles, que albergaban en el centro de estas, un enorme edificio abandonado. Nos acercamos al edificio y pude notar que era el hospital San Fernando o al menos lo que quedaba de él. “alto, ustedes quédense aquí”- ordenó el Rey a sus guardias.

Me temo que esta historia está por terminar, lo que viene a continuación fue uno de los momentos más felices de mi vida, porque al fin había encontrado el camino de vuelta a casa. El Rey me dirigió dentro del hospital abandonado, mientras que yo solo buscaba indicios de portales en las paredes o algo por el estilo, algo que me sacara de aquí, pero solo estábamos rodeados de paredes resquebrajadas y a punto de caerse.

El Hospital tenía todas las paredes blancas con la pintura descascarillándose, muebles en mal estado, acumulados en rincones. Las escaleras del hospital estaban totalmente destruidas, de modo que no se podía acceder a los otros pisos; le faltaban partes del techo y alguna que otra pared.

- Este lugar es inaccesible, ¿cómo se supone que regrese a casa?
- Debemos encontrarla. – el rey miraba por todas partes, se asomaba por cada pasillo en busca de algo.
- ¿A quién?
- A la niña.

En este momento de mi aventura, ya me estaba desesperando, no había pasado por toda esta locura para que al final mi única salvación fuera una niña que no aparecía. Pues resulta que esta niña, sabía el camino de la única salida de este lugar. El Rey también comenzaba a impacientarse en la espera, pero no fue hasta que una figura pasó corriendo en frente de nosotros, salió de la nada y el Rey exclamó ¡ahí está la niña! Era como los fantasmas del túnel, solo que de menor estatura. El fantasma de una niña se me apreció y me tendió la mano. Era una pequeña niña indígena con el cabello corto y ojos muy grandes, ella era diferente al resto de los demás fantasmas, no tenía deformidades, era un fantasma sano y completo.

- Vamos, síguela. - me ordenó el Rey.

Cuando la pequeña niña se volteó, el corazón se me hizo pedazos, ¿Cómo es posible que dejaron que esto le pasara?, había un enorme hueco atrás de su cabeza, se podía ver partes del cráneo y su cerebro. Miré al rey, preocupado y este me devolvió una mirada reconfortante. Seguí a la niña, nos dirigió por uno de los pasillos de la planta baja. La niña iba dando saltitos mientras tarareaba y tocaba la pared, la cual se iba iluminando con el tacto de sus dedos, “asombroso”, pensé.

Llegamos a un tramo, donde el camino se limitaba a un estrecho pedazo de piso que quedaba, lo demás era un abismo que conducía al sótano. Las partes del suelo que quedaban eran tan estrechas que solo podía pasar una persona a la vez y si por alguna razón resbalabas, caías a un profundo abismo lleno de escombros y quién sabe qué otras cosas. Tuvimos que pasar con la espalda contra la pared y sigilosamente sin caernos, El Rey lagarto iba pasando el estrecho pedazo de suelo, aferrándose a su capa y a su corona, cuidando que no se le cayera, por un momento me pareció verlo vulnerable y temeroso. La niña flotó tranquilamente sobre el abismo. Mientras pasaba cuidadosamente, con miedo a caer, miré hacia abajo y vi que había más fantasmas penando en el sótano, eran niños, sus pequeños cuerpos fantasmagóricos se distinguían en la oscuridad porque emitían un brillo fluorescente mientras caminaban y se perdían en los escombros. Llegamos a una sección en el camino, donde el piso se dividía y debíamos saltar para alcanzar el otro extremo, lo cual no era buena idea porque la única forma de saltar y no caer era aferrándose a alguna cuerda o algo por el estilo, pero no había nada, solo pared detrás de nuestras espaldas y el piso que estaba por caerse.

La niña fantasma, se dio cuenta que no podíamos seguir avanzando y se devolvió para ayudarnos. – no podemos pasar- le dijo el Rey Lagarto. La niña lo miraba con duda, ella no podía hacer nada o simplemente no entendía de que le estábamos hablando. De repente, el Rey lagarto hizo algo que nunca pensé que haría, se quitó su corona y me la dio en las manos – sostenme esto- me dijo – yo soy lo suficientemente largo como para agarrarme de las dos extremidades, con mi cola y mis garras, cuando lo hago, pasa sobre mí y llega hasta el otro extremo. Me parecía increíble que el rey

permitiera que lo pisara para llegar hasta el otro lado y poder regresar a mi casa. Con su corona en mis manos, hice lo que me ordenó. El Rey se alargó y alcanzó el otro extremo del suelo con sus garras y con su cola se aferraba al otro extremo- rápido, pasa- me ordenó. Con miedo a pisarlo y ensuciar su capa roja con mis pies enlodados, caminé sobre él como si fuera un puente y pude llegar hasta el otro extremo. El Rey se impulsó con su cola y aferrándose al borde con sus garras, logró cruzar y ya se encontraba a salvo del otro lado, mientras limpiaba su capa y me pedía su corona.

Una vez pasamos el pasillo acantilado, giramos a la derecha, caminamos un poco más por los infinitos pasillos del hospital, en silencio. Llegamos a una zona donde ya no había luz natural, todo estaba en total oscuridad. Caminaba, con cuidado tanteando las paredes y con temor a caer en otro de esos acantilados. El tiempo me parecía eterno dentro de ese lugar, no veía la hora en la que me mostraran una salida.

La niña fantasma se detuvo por unos segundos, como si buscara algo en la oscuridad y luego con un gesto de aprobación siguió caminando. Finalmente, llegamos al final de uno de los pasillos, donde había una compuerta común de hospital, solo que al lado de cada puerta había enormes Diablitos sucios que nos bloqueaban la salida. Eran colosales, como guardias cuidando un templo, ambos se erguían al lado de las compuertas y permanecían quietos como estatuas; sus máscaras eran aterradoras y prominentes, llenas de plumas de todos los colores y con colmillos enormes y filosos.

El diablo rojo fantasma

Los diablitos sucios estaban estáticos, junto a las compuertas del hospital. De sus cuerpos emanaban ondas fantasmagóricas color rojo, que le daban un toque más intimidante. La niña caminó hacia ellos con total confianza, pero al ver que yo me quedaba paralizado, sin ganas de molestar a nuestros enormes amigos, me tomó de la mano y me dirigió hacia ellos. Los diablitos sucios nos abrieron la compuerta del pasillo y del otro lado pude ver el diablo rojo en el que me monté cuando empezó todo este viaje.

- Hasta aquí te acompaño. - Dijo el Rey Lagarto.

Nosotros hicimos nuestra parte.

- Debes venir, debo agradecerte por todo en lo que me has ayudado. - protesté.
- No me debes nada, en cambio, yo debo agradecerte por haberme hecho compañía. Antes de ti, todos me huían y me temían.

La niña fantasma jalaba mi pantalón en dirección al diablo rojo, “debes subirte ya, se hace tarde”.

- Buen viaje, criatura con manos. - se despedía el Rey Lagarto.

¡Rompe esa caja tuya de una vez por todas!

Me encaminé hacia el diablo rojo, mientras escuchaba las exclamaciones del Rey Lagarto a lo lejos. El diablo rojo no tenía conductor y los asientos estaban vacíos, me senté en los puestos de atrás, aferrando la cajita de cristal en mi puño. Tal vez ya era hora de romperla, me mataba la curiosidad por saber lo que había dentro, pero no, decidí que ese no era el momento. La cajita de cristal se iluminaba y destellaba más de lo normal, el momento estaba cerca.

El diablo rojo cerró sus puertas y arrancó. Se elevó por lo aires, rompiendo lo que quedaba del techo del hospital, se impulsó sobre el bosque del pueblo y volamos sobre las cavernas, pasamos por encima del lago con los enormes monstruos que intentaron comerme, pasamos por el lugar donde mi esfera de cristal se estrelló, atravesó la atmósfera del planeta y estábamos flotando en el mar espacial, pasamos por la espesura de las algas.

A medida que avanzábamos, veía a las estrellas de mar que me atacaron en la esfera y veía a las personas con casco que me salvaron. El interior del diablo rojo comenzó a emitir luces de todos los colores y parpadeaban rápidamente. Algo andaba mal, había turbulencia, el autobús comenzó a desviarse. El líquido del mar espacial presionaba el autobús y no lo dejaba avanzar en línea recta, varias de las ventanas estallaron por la presión y la velocidad a la que íbamos. Miles de pedacitos de vidrio volaron por todas partes, incrustándose en los asientos y en el techo del autobús, me agaché debajo de uno de los asientos, para cubrirme del vidrio que volaba por todas partes y escuchaba como comenzaron a sonar sirenas por todas partes y luego de golpe, dejaron de sonar. Tenía los ojos cerrados y presionados, esperando que todo se calmara.

Una mano enorme me tocó el hombro, en ese momento mi cuerpo dio un salto, tenía el corazón en las manos. Era uno de los diablitos sucios, me ayudó a pararme y me dirigió afuera del diablo rojo. Habíamos aterrizado en un lugar muy parecido al planeta Tierra, solo que todo estaba destrozado justo como uno de los universos paralelos y pensé ¡oh no! ¡Me han traído al lugar equivocado!

El diablo rojo me dejó a la mitad de un puente, porque la otra mitad era inexistente. La ciudad estaba totalmente en ruinas, había humo por todas partes y no había indicios de personas. El diablito sucio que venía conmigo, se estaba subiendo de vuelta a diablo rojo, “¡espera!”, le grité. ¡llévame a otro sitio!

Me volví a subir al diablo rojo, este arrancó nuevamente y se elevó por los aires. Desde arriba podía ver los restos de la ciudad, las avenidas llenas de carros apilados y destrozados, los comercios vandalizados y el humo.

Volamos por encima de un muelle y fue allí donde vi gente. Miles de personas amontonadas y corriendo y desesperadas. Le indiqué al diablito sucio que me dejara allí. El bus descendió y me dejó sobre la calle.

Las personas corrían hacia una sola dirección, todo era un caos. Se dirigían hacia una enorme escalera que llegaba hasta las nubes, algunos cuando llegaban a ella e intentaban escalarla, solo llegaban hasta la mitad y luego se caían, estrellados en el suelo o sobre la multitud hambrienta de salvación.

Las escaleras eran supervisadas por guardias con chaleco naranja, los cuales solo dejaban pasar a algunos cuantos, pero la mayoría de ellos no llegaban a la mitad.

Detuve a una mujer que venía corriendo desesperada y le pregunté qué estaba pasando, entre sollozos me dijo “son las escaleras al cielo, nuestra única salvación” y se fue corriendo hacia la multitud.

Esto no era lo que quería, no hice todo ese viaje para regresar aquí y encontrarme con esto. Rebusqué en mi bolsillo y tanteé la cajita de cristal, era hora de sacarla y ver lo

que había dentro. La tomé y la saqué de mi bolsillo, “tal vez aquí puede haber algo que me ayude a salir de esta”.

La tomaba con una mano y la observaba, pero en el caos en el que me encontraba, una persona pasó corriendo junto a mí y me empujó con tal fuerza que solté la caja y cayó dentro de la multitud. Desesperado, me acucillé y comencé a buscar la caja por todas partes. Solo veía pies descalzos que me pisaban o pateaban a medida que avanzaba gateando por el suelo. Una persona me pisó la mano, dejándome inmóvil por unos segundos, tuve que morder su pierna para que se quitara y me dejara avanzar, las personas estaban como locas, tratando de subir las escaleras, golpeándose unos a otros para tener oportunidad de pasar primero.

Unos pasos más adelante de mí, vi el brillo que emitía la cajita de cristal. Rápidamente, me arrastré por todo el suelo esquivando los golpes y patadas de los demás. Me acercaba al lugar donde comenzaba la escalera y donde estaba la cajita. Cuando ya estaba cerca, a unos pocos centímetros de tenerla en mis manos, estiré mi brazo lo más que pude, pero una persona que intentaba subir la escalera cayó desde la mitad del tramo, impactando su cuerpo contra la cajita de cristal y rompiéndola en pedazos. Mi rostro quedó cubierto en sangre que salió disparada del cuerpo de aquel hombre que cayó desde la mitad de las escaleras. Me quedé inmóvil de la impresión, mirando los pedazos de la cajita, unos segundos después me paré y corrí hacia el cuerpo del hombre, lo levanté de un tirón para ver los restos de la cajita de cristal que yacían bajo su cuerpo, pero no había restos, no había nada.

Maldecí a todo pulmón a cada ser vivo que se encontrara cerca de mí. Dando empujones, patadas y esquivando a más cuerpos, logré subirme a la escalera. Furioso,

daba paso tras paso con tal irá que sentía que rompería los escalones del coraje. Mi cerebro bombeaba y mi corazón palpitaba como loco, me sentía un estúpido al haber pasado por tantas cosas en tan poco tiempo y por haber perdido la cajita de esa manera. Mis piernas avanzaban como si no las mandara, subiendo escalón tras escalón, escuchaba los gritos de las otras personas desde abajo, insultándome por haberme colado a la escalera. Los gritos e insultos se intensificaron cuando iba a la mitad de la escalera, tal vez caería y moriría como la mayoría de ellos que intentaron subir hasta el cielo, pero no lo consiguieron. El bullicio no se debía a mí, subiendo las escaleras, era más bien porque a lo lejos del muelle, en el mar, se avecinaba la misma ola enorme color rosa, la misma ola que acabó con todos en la playa.

Las personas se abalanzaron todas a la vez, para subir las escaleras al mismo tiempo. Se pisaban entre sí y el tumulto de personas aplastaba a otras causándoles la muerte, la escalera comenzó a resquebrajarse por el peso excesivo y poco a poco iba cayendo y haciéndose añicos. Las grietas de la escalera se estaban acercando a mí, tenía que apresurarme y llegar al cielo, rápidamente comencé a subir el tramo que quedaba, pero una mano me detuvo y me tomó del pie. Era un señor que logró subir y escapar de la multitud, aferraba sus manos que más bien parecían garras, contra mi pierna, haciéndome daño y causándome una herida con las uñas; le di una patada en la cabeza para que se soltara, pero seguía aferrándose fuertemente a la piel de mi pierna. La sangre me chorreaba por todo el pantalón y goteaba en el rostro del señor, lo cual no impedía que se soltara. Las olas ya estaban cerca, comenzaron a inundar parte de él muelle, arrasando con las personas que estaban más abajo. Debía seguir, comencé a subir con todas mis fuerzas, llevando al señor colgando de mi pierna. En el último

escalón, el cielo se abrió, las nubes se hicieron hacia un lado y emitieron una luz radiante y cegadora que, al iluminar el rostro del señor, este comenzó a deformarse y derretirse. Finalmente, me soltó y pude avanzar hacia el cielo, la luz divina de las nubes penetraba mi piel y pude sentir como moría, como me quedaba sin respiración y mi pecho de deshinchaba, dejándome vacío y ligero como un globo al desinflarse.

De vuelta a casa

Un ruido muy agudo y constante me despertó, alguna materia húmeda y envolvente me atrapa. Me encontraba empapado en mi sudor y jadeando. Mis manos buscaban de dónde provenía el ruido, tocaron un objeto frío y rígido, haciendo que el sonido agudo cesara. Me encontraba en mi cama, envuelto en las sábanas llenas de sudor, dando vueltas y desorientado. “¿Todo había sido un sueño?”, me acomodé en el borde de la cama mientras contemplaba la ventana, ya había amanecido, todo parecía tan irreal, esto me parecía más irreal que el lugar fantástico en el que me encontraba hace un momento. El reloj marcaba las 8:00 a.m., volví a tirarme en la cama, cansado y confundido... di un salto y corrí hacia el baño, sí todo había sido un sueño, eso significaba que hoy tengo que trabajar y estoy ¡supertarde!

Iba caminando rápido, más bien corriendo moderadamente por la avenida para poder llegar lo más rápido posible a la oficina. Con la corbata por los aires y un café en las manos, esquivando a los individuos que también se dirigían hacia sus trabajos. Pasé

por un edificio cuyas paredes eran de vidrio y vi mi reflejo en el espejo, me veía terrible. Si le contara a alguien mi pequeña aventura, realmente me creerían, con el aspecto de muerto que llevo.

Me entretuve con mi reflejo en el espejo y cuando iba a seguir mi camino, tropecé con una tabla de surf que por poca derrama todo mi café sobre mi camisa.

- “Sorry”. - dijo una voz extranjera.

Miré hacia arriba, la enorme tabla de surf bloqueaba el rostro de la persona que la llevaba, está la movió un poco y pude ver un largo cabello rubio y enmarañado, “¿chico de la cerveza?”, murmuré.

- No, yo no hablar español. - se disculpó el gringo y se giró para seguir el camino con un grupo de turistas que lo acompañaban.

Podría jurar que ese tipo era idéntico al chico de la cerveza, su cabello, su vestimenta y hasta su rostro eran idénticos. Podría estar imaginando cosas.

Entré a la oficina y marqué mi tarjeta, “llegas tarde”, me dijo el supervisor. Tomé mis carpetas y me dirigía hacia mi escritorio, “espera, ¿podrías atender en el vestíbulo?”, me ordenó el supervisor. Volví a dejar los papeles de donde los había tomado y me senté detrás del mostrador a ordenar otros papeles. Uno de los clips que sujetaban los documentos, se cayó al suelo, me agaché de bajo del mostrador para buscarlos cuando escuché una voz entrando desde afuera.

- “Fue muy extraño todo, soñé que tenía como ocho hermanos y que tenía que trabajar para ayudar a mi mamá y mantenerlos, ¡soy hijo único!, y después quedé

envuelto en una clase de apocalipsis en un pueblo y era el líder o algo así y ayudé a un tipo a escapar en una cápsula gigante de cristal”.

Sigilosamente, me asomé desde atrás del mostrador, entrando al edificio con un paso muy gracioso, iba un muchacho regordete, junto con otras personas. Él muchacho se acercó al mostrador y comenzó a ver una de las revistas sobre propiedades en venta que teníamos. Inmediatamente, se dio cuenta de que no lo dejaba de ver y me sonrió con incomodidad.

- “Es todo lo que recuerdo, normalmente no recuerdo lo que sueño, pero esta vez puedo sentir que fue real”.
- ¡Eso está de película! - le decía uno de los chicos del grupo.
- Aunque es muy común que la gente sueñe con el fin del mundo y esas cosas.

Yo seguía detrás del mostrador, anonadado y con los documentos desordenados en las manos. El supervisor me echó una mirada matadora y enseguida seguí con mi trabajo, pero no podía dejar de estar pendiente del muchacho.

- “Su paquete está listo”. - le avisó una de las dependientas.
- Ya vámonos, Marcos, la transacción está casi completa. - le dijo una de las amigas.

Era Marcos, esto se estaba tornando muy raro. Me preguntó si el chico de la cerveza también habrá soñado con nosotros. Vi a Marcos marcharse por una de las puertas de la oficina, tenía ganas de salir corriendo y contarle todo, decirle que yo también había

tenido el mismo sueño y que ya lo conocía, pero sería muy loco y, además, el supervisor no me quitaba los ojos de encima.

Pasé todo el día pensando en eso, llegó un momento en el que dejé de darle vueltas en mi cabeza, solo era un sueño. Algo, una pieza perdida, aún daba vueltas por mi cabeza a la hora del almuerzo, como si un fragmento importante se me estuviera olvidando. ¡La cajita de cristal!, nunca supe lo que había dentro, pero eso ya no importaba, no había sido real.

La hora de salida ya estaba por llegar, todos estaba recogiendo sus cosas de sus escritorios y se despedían entre sí, para comenzar un nuevo día mañana. Yo estaba recogiendo mis cosas, ya había olvidado todo el asunto de los sueños, me disponía a ir al baño antes de marcar la tarjeta. Abrí la puerta del baño, me encargué de los asuntos y jalé la cadena. Me lavaba las manos cuando algo tumbó un bote de basura de uno de los cubículos del baño.

- “Viajar por allí no es tan cómodo”. - dijo una voz.

Una larga tela roja se arrastraba tras de él y en su cabeza brillaba una enorme corona de oro.

- “¿Listo para otra aventura?”. - dijo mientras extendía en sus garras una cajita de cristal.

Y esta vez tu conducirás el diablo rojo, criatura con manos. - dijo el Rey Lagarto.

Fin.

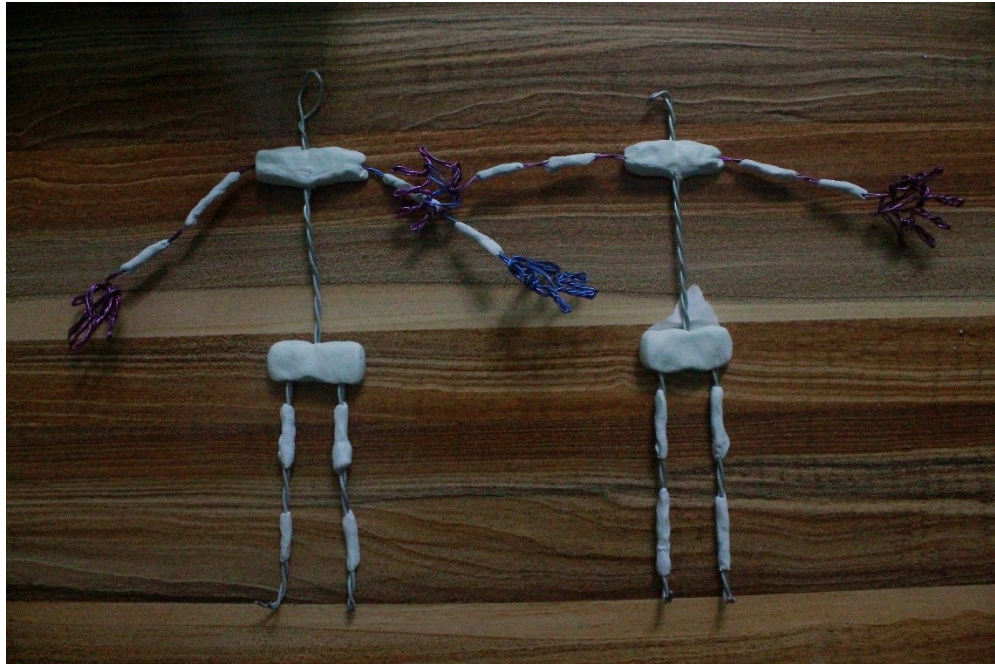
4 Proceso técnico

4.1 Elaboración de los muñecos o puppets

El material del cual están hechos los muñecos de stop motion, también influye mucho en cuánta facilidad y estabilidad tengan para moverse. Los muñecos de stop motion que están hechos de plastilina o masilla, son realmente fáciles de mover, pero son difíciles a la hora de trabajar, ya que estos tienden a deshacerse durante el proceso de filmación e implica rehacerlos muchas veces. Existen los muñecos para stop motion a base de alambre dulce y a base de engranajes, estos son recubiertos con foam látex o silicona, simulando la piel y dando como resultado un efecto más realista. Esta clase de muñecos o “puppets” son mucho más fáciles de mover y más factibles a la hora de trabajar.

4.2 Armadura

El cuerpo principal de los muñecos consta de 5 partes de alambre dulce doble, estas 5 partes forman las extremidades que son los dos brazos, la columna y las piernas. Las extremidades se unen con masilla epóxica, se coloca en el área de los hombros, uniendo los brazos, también se coloca a lo largo de las extremidades dejando libre las articulaciones para que el muñeco se pueda mover. Se coloca en el área de la pelvis donde van las piernas y también se coloca a lo largo de las piernas, dejando libre las articulaciones (ver figura n° 1). La masilla epóxica se deja secar por una hora, para continuar con los siguientes pasos.



(Figura n°1, autoría propia)

4.3 Cobertura

La cobertura de los muñecos que asemejan la piel está hecha de lana y goma. Se cubre toda la armadura del muñeco, envolviendo la lana alrededor del alambre, haciendo mucha presión para que esta no se suelte y sujetándola con un nudo al final de cubrir cada extremidad (ver figura n°2). Una vez el alambre está cubierto, se sella con goma blanca para que las fibras de la lana se peguen.



(Figura n°2, autoría propia)

4.4 Vestimenta

La ropa de los muñecos es bastante simple y sencilla, consta de camisa y pantalón o vestido, en caso de la muñeca. Las camisas de los muñecos, está hecha con una media a la cual se le abren huecos en la parte de los brazos y la cabeza. Los pantalones están hechos con fieltro, se dibuja la silueta de los pantalones en el fieltro, se recortan y, por último, se cosen encima del muñeco con punto atrás. Los detalles finales, como botones, diseños en la ropa y demás se agregan al final de todo el proceso.



(Figura n°3, autoría propia)

4.5 Cabeza- cabello

La base principal de la cabeza de los muñecos está hecha de una bola de papel aluminio, que se utiliza para darle volumen y también para ahorrar material. El papel aluminio es recubierto con masilla (ver figura n°4) y a partir de allí, se empieza a modelar la cara del muñeco (ver figura n°5). Tanto la boca, ojos, nariz y cabello del muñeco están hechos de masilla. Algunos accesorios como los anteojos están hechos de un alambre más delgado que el alambre dulce. En algún punto del cortometraje, la cabeza del personaje principal cambia, la cual fue hecha con fieltro color crema, al igual que su cabello; los ojos y la boca fueron cocidos a mano con hilo negro y se le agregó rubor al rostro con tiza color rojo (ver figura n°6).



(Figura n°4, autoría propia)



(Figura n°5, autoría propia)



(Figura n°6, autoría propia)

4.6 Personajes secundarios



(Figura n°7, autoría propia)

La estructura de este personaje es igual al anterior y al igual que todos los muñecos que aparecen en el corto, a base de alambre y cubierto con lana. Su cabeza esá hecha completamente de masilla. Este personaje no lo vemos con claridad en el corto porque se encuentra como conductor del bus.



(Figura n°8, autoría propia)



(Figura n°9, autoría propia)

Los personajes secundarios que poseen una estructura anatómica animal fueron hechos con base en los mismos parámetros que los primeros muñecos, lo único que difiere es su exterior. Fueron cubiertos por fieltro y algodón; para crear al rey lagarto se utilizó la estructura de alambre ya explicada en el texto anterior, se cubrió el alambre con pedazos de esponja gruesa para crear volumen y se recortó para darle forma al cuerpo (ver figuras 10 y 11). Para cubrir la base, se utilizó fieltro de dos tonos diferentes de color verde, los cuales fueron recortados en piezas separadas y pegados con goma fría; para crear la capa roja, empleamos fieltro rojo y en el cuello se utilizó algodón blanco y fieltro negro, los colmillos fueron hechos de cartoncillo blanco y los ojos al igual que los pies, son piezas hechas de porcelana fría (ver figura 12 y 13).

Para crear al conejo se utilizó nuevamente la misma estructura de alambre junto con esponja, la cabeza fue hecha con algodón blanco y fieltro color crema, los cuernos y las patas fueron hechos con porcelana fría (ver figura 14 y 15).

Para crear al animal que acompaña al conejo, usamos la base de alambre y esponja, la cual se cubrió con fieltro de color blanco y fucsia, el único ojo que posee al igual que sus patas, fueron hechos con porcelana fría (Ver figura 16 y 17).



(Figura n°10, autoría propia)



(Figura n°11, autoría propia)



(Figura nº12, autoría propia)



(Figura nº13, autoría propia)



(Figura nº14, autoría propia)



(Figura nº15, autoría propia)



(Figura nº16, autoría propia)



(Figura nº17, autoría propia)

4.7 Base o soporte

Los muñecos están atornillados sobre una base de madera de forma cuadrada para que se mantengan firmes mientras son fotografiados.

4.8 Iluminación del set

La luz artificial juega un papel muy importante, esta es la que dará énfasis en el personaje de manera misteriosa. A falta de luces especiales para estudio o artefactos de ese tipo (como es un cortometraje casero), utilizamos una lámpara común, de mesa, para tomar las fotos. La luz de estas lámparas son muy rústicas, pero se puede mejorar por medio de un difusor de luz o más bien un plástico translúcido que se coloca en el flash de la cámara y al tomar las fotos esta luz se difuminará creando un efecto más suave.

4.9 Elaboración de la escenografía

4.9.1 Primera escena – la oficina

La mayoría de la escenografía está creada con cartón, papel, masilla y objetos pequeños que fueron buscados, específicamente, para algunas escenas. El “set” principal consta de una caja de cartón con tres paredes y una base, están pintados de blanco con pintura en aerosol. Los tres escritorios que aparecen en la primera escena (ver figura 18 y 19) están hechos de madera y pintados de blanco con pintura en aerosol al igual que la caja grande. Los objetos pequeños que aparecen en los escritorios son parte de una casa antigua de muñecas que ya poseíamos y los papeles son pedazos recortados de cartulina blanca. El reloj es una animación ya prehecha que fue encontrada en la página de stock.



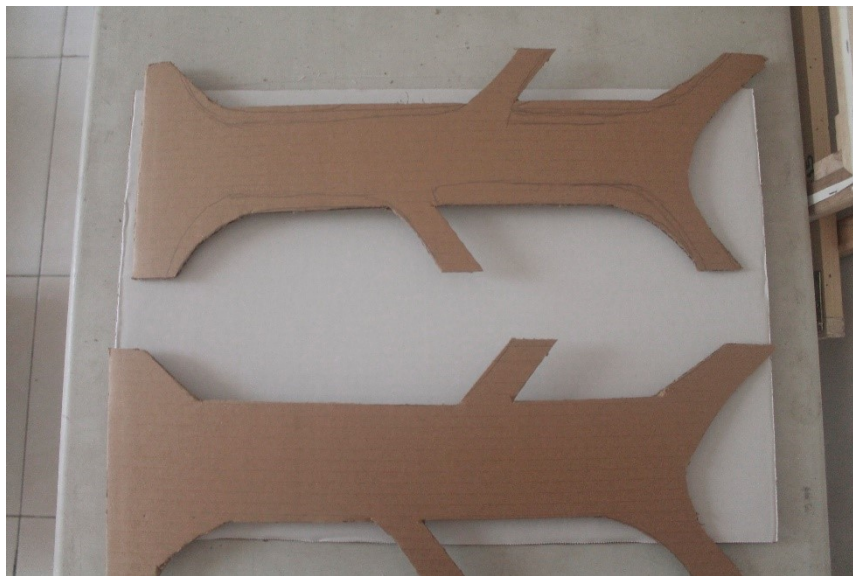
(Figura n°18, autoría propia)



(Figura n°19, autoría propia)

4.9.2 Segunda escena- el bosque

Para esta escena se utilizaron láminas de cartón para crear los árboles, los cuales fueron alrededor de 20 piezas y sus hojas están hechas de papel de construcción. Para crear los troncos, se trazó la silueta de estos sobre el cartón y fueron recortados con un exacto, uno por uno (ver figura 20). Las hojas, al igual que los troncos, fueron trazadas sobre papel de construcción y se recortaron con tijeras. Una vez que las piezas de los troncos estuvieran recortadas, se les hizo una ranura en el centro para ser unidas y formar una figura de dos piezas (ver figura 22) para que se sostuviera por sí mismas; las hojas de papel de construcción fueron pegadas con goma blanca en los extremos de los árboles (ver figura 23).



(Figura n°20, autoría propia)



(Figura n°21, autoría propia)



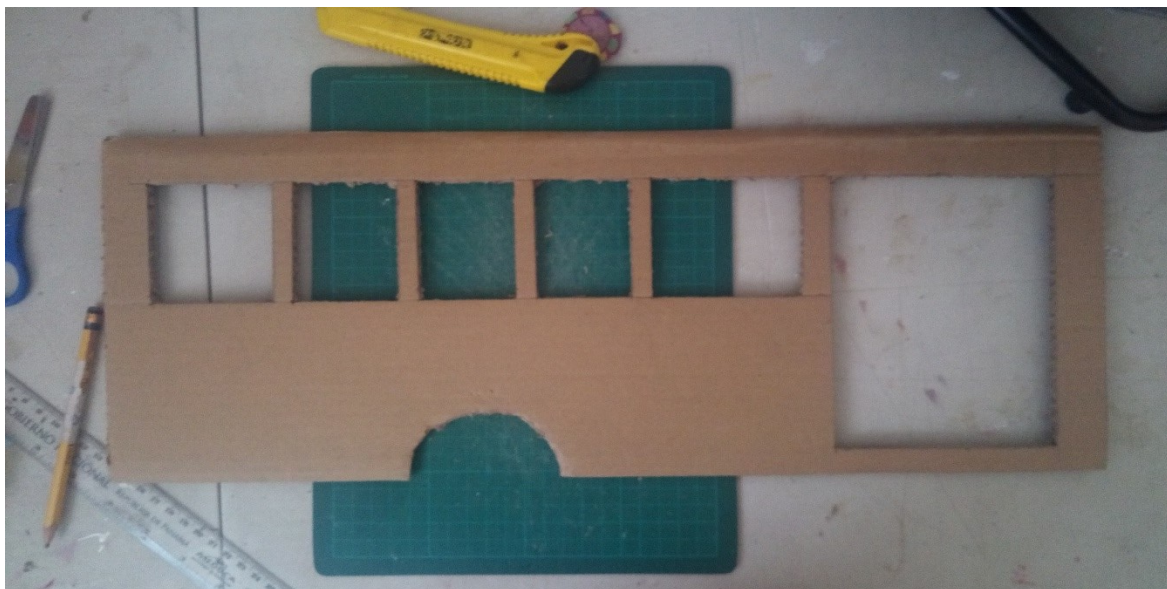
(Figura n°22, autoría propia)



(Figura n°23, autoría propia)

4.9.3 Autobús

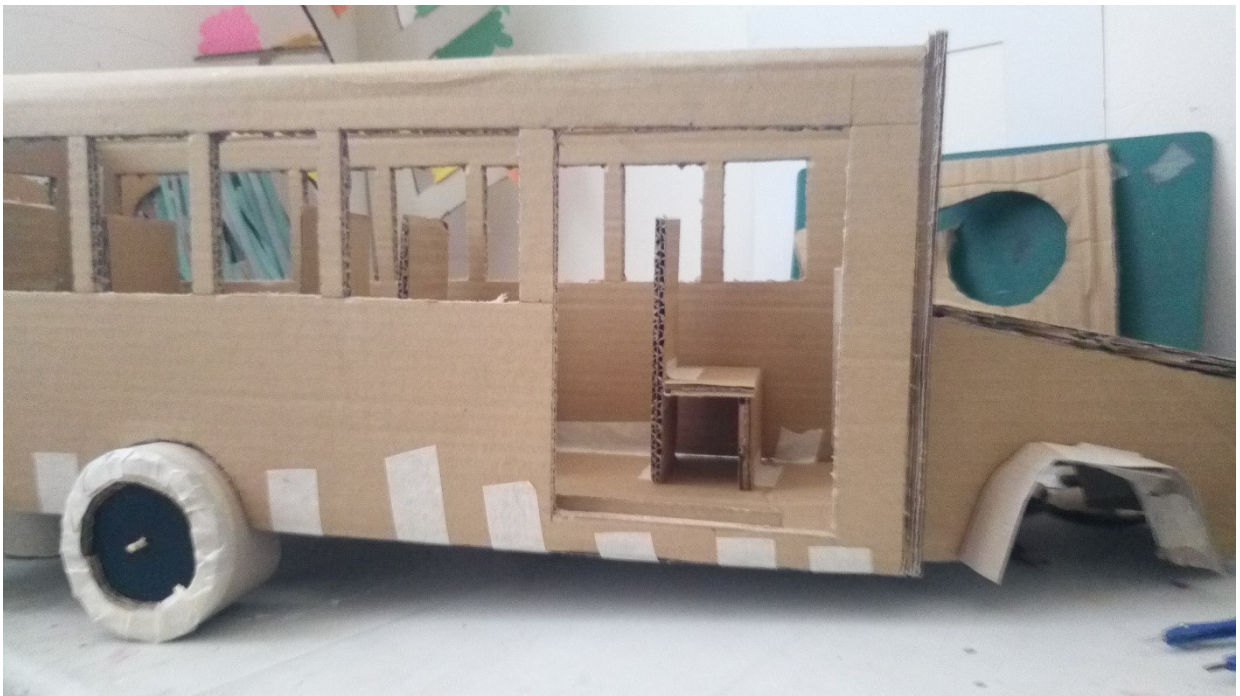
El autobús que aparece en la segunda escena está hecho de cartón, se recortaron sus siluetas sobre planchas de cartón y siguiendo un patrón, se fueron pegando con goma fría.



(Figura n°24, autoría propia)



(Figura n°25, autoría propia)



(Figura n°26, autoría propia)



(Figura n°27, autoría propia)

4.10 Caricatura

En el minuto 10:22 del corto aparece una pequeña animación, alusiva a las caricaturas antiguas en blanco y negro. Esta animación fue creada mediante dibujos hechos a lápiz sobre papel bond, fueron escaneados a la computadora y luego mediante el programa de Photoshop se intervino las imágenes. El fondo es un solo dibujo y permanece así durante toda la animación, lo único que cambia en el fondo son las expresiones del sol que fueron dibujadas digitalmente en Photoshop. Los dos personajes que aparecen bailando fueron dibujados aparte y su silueta fue recortada

y pegada en el fondo; cada uno de los movimientos de baile que realizan, son dibujos separados y colocados en secuencia para que pareciese que se estuvieran moviendo.

(Figura n°28, autoría propia)



4.11 Cámara

La estabilidad de la cámara es otro de los puntos a tomar en cuenta a la hora de realizar una animación en stop motion. El trípode o soporte donde se vaya a colocar la cámara debe ser totalmente estable, debe carecer de inestabilidad y debe contar con todas las funciones necesarias para poder moverlo como se desee.

4.12 Edición

Cuando se realiza un trabajo como el stop motion, cada movimiento que haga el muñeco debe ser minúsculo y cada movimiento debe ser fotografiado, esto nos da como resultado una cantidad masiva de fotografías, las cuales deben ser editadas para corregir los colores, la luz, el contraste, saturación, sombra y demás. Estas imágenes deben ser procesadas todas a la vez, para que sean iguales, no difieran unas entre sí y para avanzar más rápido. Esto se consigue con el proceso de batch, es una forma de editar en masa, en donde se edita una sola foto que sea parecida a un grupo de fotos en sí, con esto me refiero a que la luz o los colores sean iguales; una vez editada se procesa y todas las imágenes se van guardando con las mismas características preestablecidas de la primera imagen. Este proceso lo hacemos en Photoshop. Luego que todas las imágenes estén retocadas, pasamos a adobe after effects, en donde editaremos el tiempo de las imágenes para crear una animación y en donde agregaremos efectos como wide time, motion blur y time warp, para que la animación se vea fluida y los pixeles se difuminen; una vez tengamos el vídeo en formato mp4, se pasan a el programa wonder share filmora, para juntar todos los clics, agregar efectos de sonidos, música y exportarlos como un solo vídeo.

A la hora de editar un cortometraje, una de las cosas más importante es la pista de audio, por medio de ella el espectador es capaz de sentir diferentes sensaciones. Encontrar el audio perfecto es una de las cosas más complicadas y hay veces que las pistas deben ser creadas por uno mismo. Este corto animado en stop motion, está basado en una historia que escribí, recopilando todos los sueños que he tenido durante

cierto tiempo, los cuales he ido escribiendo en una bitácora. he trabajado anteriormente en otros talleres este tema de los sueños, ilustrándolos, pintándolos y hasta buscándoles un significado ya sea psicológico o simbólico, con el objetivo de ir evolucionando y moldeando la historia.

4.13 Planificación de producción de un cortometraje

Cuando hablamos de crear un cortometraje o una producción audiovisual se debe tener en cuenta que no solo es un trabajo creativo o artístico, sino también que es una labor de organización y gestión económica.

4.13.1 Pre- producción

Es la concepción de la idea la cual se realiza semanas o meses antes de la grabación. Está compuesta por el guion escrito (guion literario guion técnico).

- El guion literario es donde se escribe a forma historia todo lo que sucede en el cortometraje, diálogos y el entorno. El guion técnico es donde se describe cada acción, cada plano, cada escena, hasta el ángulo de grabación del cortometraje.
- Desarrollo, diseño de los personajes y utilería: En esta fase se diseña o se visualiza todo lo que aparecerá en el cortometraje, desde los personajes, la ropa, la utilería, el escenario, el estilo, entre otros.
- Valoración: Vendría siendo el presupuesto, desde la localización que se utilizará, los materiales, los equipos electrónicos.

4.13.2 El rodaje

A la hora de empezar a grabar o fotografiar se supone que se debe seguir los guiones previamente planificados para comenzar esta fase, pero por muchas razones no siempre es así, a la hora de realizar las escenas puede que algo no salga como planeado o en el mejor de los casos que se nos ocurra una idea mejor a la que ya teníamos, el caso es adaptarnos a estas situaciones.

4.13.3 Ejemplo de guion técnico

Escena	Acciones	Vídeo
La oficina: en esta escena se muestra el lugar donde trabaja nuestro personaje, es una oficina de una compañía de bienes raíces. La escena está sucediendo de noche.		La habitación está a oscuras y poco a poco se va iluminando, a medida que la cámara se acerca.
	Los personajes se despiden, toman sus maletas y queda nuestro sujeto en penumbra, alumbrado solo por el foco que tiene arriba.	Se enfocan tres cubículos de oficina desde el primer plano visual, los escritorios están posicionados en triángulo, cada mesa tiene una lámpara arriba que se va apagando a medida que las personas terminan de recoger y se van. Las lámparas se apagan de uno en uno, primero la de la izquierda, luego derecha y queda prendida la del centro, que es donde está nuestro personaje principal.

	Nuestro personaje ordena papeles, mira el reloj y ve que es tarde, pero aun así continua su trabajo. A continuación, el sujeto tira con su mano uno de los libros que estaban en el escritorio, rueda y se cae en el bote de basura. Nuestro personaje va a buscarlo y se encuentra con un objeto brillante que le llama la atención, lo saca del bote de basura.	Se enfoca su escritorio en primer plano, luego se cambia la vista hacia sus manos y se ve cómo ordena los papeles. Se enfoca la muñeca del sujeto, con el reloj marcando las 12p.m. Enfocar el libro, desde la mesa hasta que cae en la basura. Se sigue enfocando la basura desde una perspectiva aérea, hasta que el personaje saque el objeto del contenedor.
--	--	---

4.14 Explicación de las escenas

4.14.1 Primera escena

En la primera escena, podemos ver que empieza en un ambiente de oficina, donde los colores son grisáceos y los movimientos de los personajes son rápidos y mecánicos, haciendo alusión a la vida de un trabajador que no descansa y repite su rutina día tras día. El personaje principal se encuentra dormido en su pupitre que está ubicado en el centro, mientras que sus compañeros que están atrás, terminan sus labores y se despiden, dejando al personaje principal solo. Este se despierta al notar la falta de ruido que había en la oficina y también es persuadido por un extraño sonido que proviene de algún lugar de la oficina, el personaje principal comienza a buscar de dónde proviene ese sonido y se encuentra con una luz que acompaña el ruido; después de buscar por todas partes, entre los muebles y debajo de los pupitres, se encuentra con el objeto que estaba buscando, una caja de cristal con un papel dentro. El personaje principal, inspecciona el objeto y decide llevarlo a casa. El cambio de escenario ocurre en lo que vendría siendo la habitación del personaje principal, donde solo tiene una cama, una lámpara, reloj y una escalera en el fondo. Con la caja en la mano, se sienta en la cama y coloca la caja en el colchón, luego cambia de opinión y la deja en el suelo, pensando en si debería ver lo que tiene dentro o dormir, el personaje se decide por ir a dormir y aquí es donde empieza todo, el personaje comienza a entrar en una especie de trance, que es el comienzo del mundo de los sueños al que está a punto de entrar.

Como había mencionado anteriormente, la escena de la oficina está ambientada con tonos grises, formas sencillas y movimientos robóticos por parte de los personajes, en

los que se puede notar que la escena va muy frenética o muy acelerada, ya que esa es la manera en la que puedo representar la palabra “rutina”, algo agobiante que solo realizamos de manera automática sin darnos cuenta de nuestro entorno. Al cambiar la escena y vemos la habitación, el ambiente cambia totalmente, se escucha el sonido de la calle de afuera, el sonido que emite los aparatos que están en la habitación, como por ejemplo: el reloj, porque esa es la sensación que tenemos cuando salimos de un lugar frenético y estresante y luego llegamos a la comodidad de nuestro hogar, donde somos conscientes de lo que nos rodea. Pero esa calma no dura mucho porque la música comienza a sonar de nuevo, anunciando la llegada de otra situación turbia que es cuando el personaje es encantado por la caja y comienza a tener un estado de trance que lo llevará a soñar.

4.14.2 Segunda escena

En la segunda escena, el personaje despierta dentro de un autobús sin saber dónde está o que está pasando, dentro del autobús se encuentra un par de personas, pero que parecen no estar ahí, solo son extras. El autobús da un recorrido por un bosque de cartón con una carretera simple, nos es ningún lugar en específico porque no se encuentra en ninguna parte. El autobús se detiene en medio del bosque de cartón y deja a nuestro personaje allí. Este decide ir a ver si puede averiguar en donde se encuentra y camina por lo que parece ser el escenario de una obra de teatro, lleno de plantas y árboles de cartón, el personaje principal camina hacia una planta y la toca, esta se cae de forma tosca y es allí donde podemos comprobar que el mundo en el que está es falso, luego camina hacia un pequeño charco y en el reflejo del agua puede

ver como sus facciones han cambiado, lo cual muestra que está en un mundo onírico. Unos animales comienza a revolotear alrededor del personaje principal, llamando su atención, los animales son muy exóticos y parecen haber sido sacados de la imaginación de un niño; de pronto, una cámara digital aparece guindada del cuello del personaje principal y este aprovecha la oportunidad y decide fotografiar a los animales, pero al parecer esta idea no les agrada a los animales, se enojan y deciden ir a atacarlo, desde aquí comienza una persecución entre los animales rabiosos y el personaje principal, quien logra esconderse detrás de uno de los árboles de cartón y se escapa de los animales furiosos.

4.14.3 Tercera escena

En esta escena, el personaje principal va a la orilla de un río, y se sienta en una roca a contemplar el agua y saca la caja de cristal, luego se escuchan unos ruidos de que alguien está merodeando por el bosque y a continuación la gran sombra tapa a el personaje principal, quien se da la vuelta y se encuentra a un gran lagarto con una corona de rey parado justo detrás de él. El personaje principal se para de un salto de la roca y le suplica al lagarto que no le haga daño, luego le ofrece la caja de cristal, el lagarto toma la caja en sus garras con entusiasmo y por arte de magia deshace el cristal, quedando solo la nota que estaba dentro de la caja, cuando la abre y está a punto de entregársela al personaje principal este es arrastrado hacia el río por una fuerza invisible y desaparece.

4.14.4 Cuarta escena

El personaje principal despierta, agitado y de golpe en su cama, está en su habitación.

Luego se levanta y va a la cocina por un vaso con agua. Abre el refrigerador para sacar un vaso de agua, bebe del vaso, cierra la puerta del refrigerador y coloca el vaso encima del refrigerador. El personaje regresa a su habitación y se acuesta en la cama, luego se da la vuelta para dormir y apaga las luces, seguido de esto, una pequeña luz se enciende detrás del él y aparece el Rey Lagarto, quien guiña los ojos y se termina el cortometraje.

Fin

Toda esta historia que parece no encajar ni tener una línea continua o sentido alguno, ha sido creada de esta manera a propósito, porque es así como son los sueños, pueden durar solo 5 minutos antes de levantarse y parecen haber durado toda la noche, el tiempo no existe. Al final, el personaje principal queda con una gran duda, que es ¿realmente estaba soñando o todo paso de verdad?, con la aparición del rey lagarto en la vida real, No lo sabremos, tal vez si fue un sueño, que realmente el personaje principal estaba teniendo mientras estaba dormido en su oficina, o sea que aún no se ha despertado o puede ser un sueño que estaba teniendo en su habitación y al despertarse tuvo una alucinación del rey lagarto o en el peor de los casos no fue un sueño y gracias a que la caja de los sueños fue entregada a su lugar, el mundo real y el onírico ahora podrán convivir juntos.

CAPÍTULO 3: RESULTADOS

Resultados

Obtuvimos un cortometraje con una duración de 16:36 minutos hecho a partir de 3,740 fotografías, en el cual el espectador podrá sumergirse a través de los sueños de otra persona, en teoría. Realizar una animación con la técnica de stop motion, es un trabajo en grupo, la mayor parte del tiempo y al crear esta animación por mí misma, fue una historia completamente diferente en aspectos como el tiempo; crear todas las escenografías, árbol por árbol (fueron alrededor de 20 árboles) y crear las montañas de cartón, el autobús y los personajes, me tomó alrededor de unos 4 o 5 meses para completarlos y entre esos meses, tomaba fotografías de las escenas que ya tenían su escenografía lista. El proceso fue sumamente lento, otro aspecto que debo mencionar es la repetición constante de escenas debido a pequeños accidentes, al ser la única persona en el estudio, me tocaba mover a los muñecos y tomar fotos, mover la iluminación y tomar fotos, lo que requiere constante movimiento y en estos movimientos, tocaba por accidente el trípode que sostenía la cámara lo cual provocaba que se moviera o tiraba algún muñeco, lo cual requería que comenzara la escena desde cero. Cuando se tiene un grupo para crear este tipo de animaciones, hay una persona para cada cosa, hay diferentes personas para mover diferentes muñecos, hay un camarógrafo, hay un iluminador y hay una persona que se encarga de cambiar la escenografía, lo cual facilita mucho el proceso de trabajo, pero todos estos aspectos no fueron impedimento para que realizara la animación.

La historia se desarrolla en una ambientación hecha de cartón, papel y tela, que fueron recortados y pegados para que simularan ser árboles, escritorios de oficina, un

autobús, agua del río y demás; con un poco de ayuda de efectos de sonidos y música ambiental, el espectador puede identificar de qué se trata cada elemento y seguir el hilo de la historia.

En este cortometraje se utilizaron varias técnicas de animación, ya explicadas en el texto anterior, se utilizó como técnica principal la animación con plastilina, animación con marionetas, objetos rígidos, sustitución y animación en dibujo. La animación con plastilina la podemos ver al comienzo de la primera escena donde las cabezas de los personajes están hechas con plastilinas y se utilizó la sustitución en escenas donde el personaje tenía que parpadear, abrir la boca, alzar las cejas, entre otras. La animación con marionetas la podemos ver en la escena donde el personaje principal levanta la caja de cristal, es un videoclip en donde se controlaron los brazos del muñeco para que pudiera sostener la caja y, por último, la animación en dibujo la podemos ver en la escena donde el personaje principal está huyendo del animal que lo va a atacar y se convierte en una caricatura mientras corre y luego se pone a bailar con el animal. El concepto final del cortometraje desarrolló un estilo inocente e infantil en los personajes, escenografías y ambientación que combinadas con elementos oscuros y misteriosos dieron como resultado un final paradójico, porque cabe la posibilidad de que el sueño de nuestro personaje comenzara justo en el momento en que estaba dormido en la oficina y no en el momento en el cual se fue a dormir a su cama. Como consecuencia el personaje encontrará la cajita una y otra vez y repetirá el sueño una y otra vez, o puede que nuestro personaje sí viajó a ese mundo onírico y como consecuencia de haber entregado la cajita, el Rey lagarto y todos las criaturas oníricas, podrán divagar por el mundo real y ahora estos dos mundos están mezclados.

Conclusión

En cuanto al stop motion en sí, la práctica de esta animación le permite al artista tener total control sobre lo que está pasando durante el proceso creativo y en ese proceso, el artista emplea otras técnicas de las bellas artes como lo son escultura, diseño escenográfico, dibujo, pintura, fotografía, técnicas de edición de vídeo, scripting de guiones, redacción, entre muchos otros campos que nos ayudan a desarrollar la creatividad. Podemos concluir que la animación, ya sea tradicional o digital, se convierte en otra de las abundantes herramientas en la que los artistas pueden expresarse, crear, comunicar y llegar a un público, ya que el campo de la animación en estos días es muy extenso, se puede utilizar como un instrumento para crear un producto comercial, para hacer campañas publicitarias y para captar la atención del espectador de una manera distinta, así como también se puede utilizar como un elemento adicional en una obra artística en general.

Bibliografía

Cristabel Esquivel García, 2017, Historia de la animación 3 el stop motion, Revista 925 taxco.

Recuperado de: <http://revista925taxco.fad.unam.mx/index.php/2017/11/16/historia-de-la-animacion-iii-el-stop-motion/>

José Luis García, 2018, George Pal el creador de los puppetoons, titerenet.

Recuperado de: <https://www.titerenet.com/2007/02/18/george-pal-el-creador-de-los-puppetoons/>

Literautas, 2012, Técnicas de escritura > Cómo escribir el guion de un cortometraje: el formato, Literautas.

Recuperado de: <https://www.literautas.com/es/blog/post-1453/como-escribir-el-guion-de-un-cortometraje-el-formato/>

Luis Francisco Pérez, 2017, Evolución del stop motion, Aprender ciner.

Recuperado de: <https://aprendercine.com/stop-motion-origen-y-evolucion/>

Michael Barson, 2019, George pal, Britannica.

Maureen Furniss. (2017). Animation the global history. United Kingdom: Thames & Hudson Ltd.

Recuperado de: <https://www.britannica.com/topic/Puppetoons>